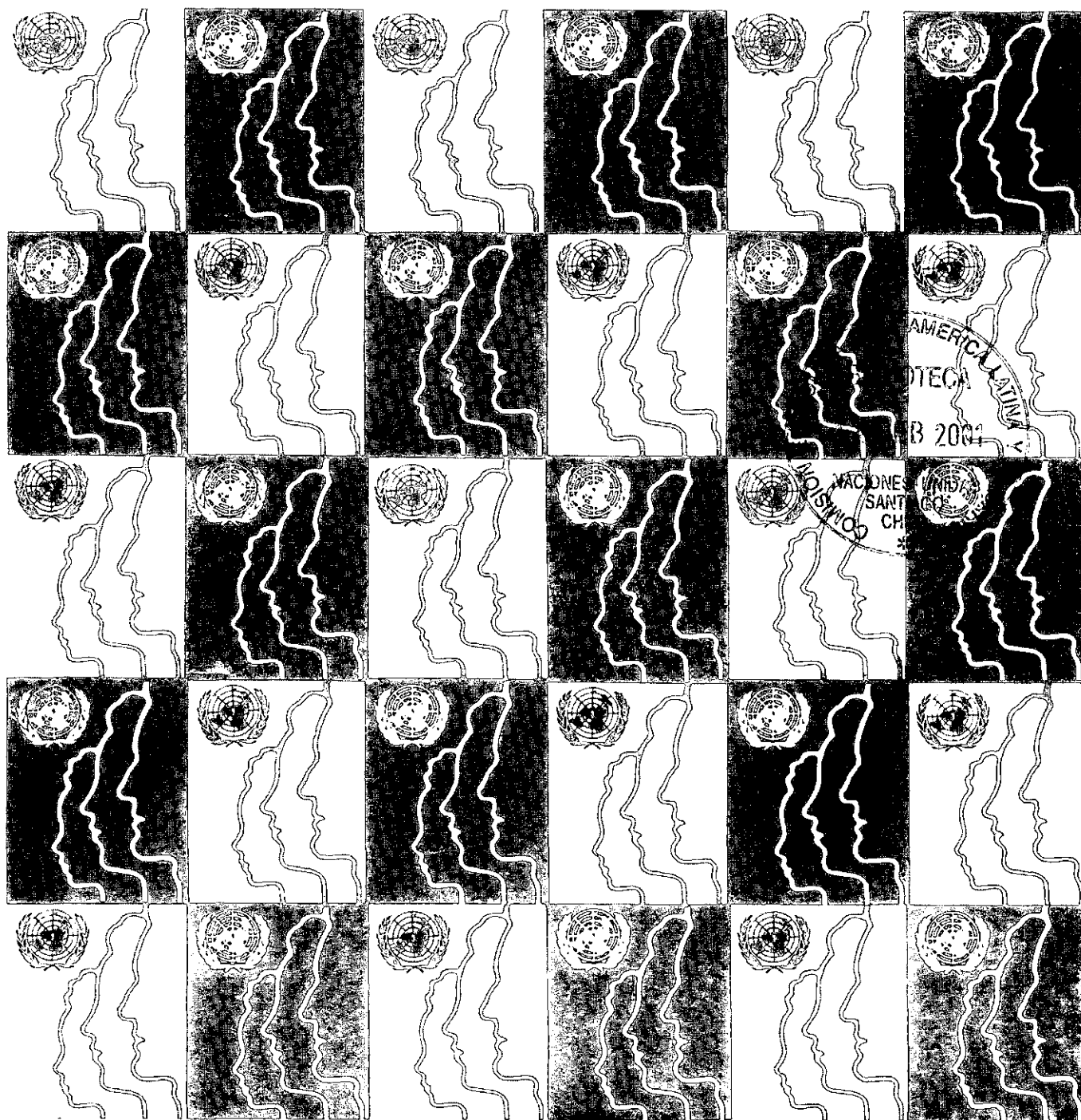


# COMPARACION DE LOS NIVELES DE ABORTOS OBTENIDOS MEDIANTE LA APLICACION DE LAS METODOLOGIAS RETROSPECTIVA Y PROSPECTIVA



Santiago de Chile

Mayo de 1975



# CELADE

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

Barbara Santee



Serie A, N°131.  
Mayo, 1975.  
300.

COMPARACION DE LOS NIVELES DE ABORTOS  
OBTENIDOS MEDIANTE LA APLICACION DE LAS  
METODOLOGIAS RETROSPECTIVA Y PROSPECTIVA

BIBLIOTECA "GIORGIO MORTARA"  
CENTRO LATINOAMERICANO  
DE DEMOGRAFIA

11214 ✓

Las opiniones y datos que figuran en este trabajo son responsabilidad del autor, sin que el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) sea necesariamente partícipe de ellos.

## I N D I C E

	<u>Página</u>
INTRODUCCION .....	1
I. METODOLOGIA .....	1
1. Las muestras .....	2
2. Procedimiento seguido en las entrevistas .....	5
3. Entrevistas y cuestionarios .....	6
II. PROBLEMAS DEL DISEÑO DEL ESTUDIO .....	7
1. Definición de los límites de edad .....	7
2. Tiempo de residencia en el área de estudio .....	7
3. Estado conyugal .....	8
III. ANALISIS DE LAS MUJERES QUE SALIERON DE OBSERVACION DURANTE LA ENCUESTA PROSPECTIVA .....	10
1. Contaminación de la muestra .....	12
2. Sesgos de memoria .....	14
3. Comparabilidad de las dos muestras .....	16
4. Diferencias en categorías específicas .....	17
a) La edad al casarse .....	17
b) Diferencias en estado conyugal .....	18
c) Número de abortos anteriores .....	19
IV. CONCLUSIONES .....	20
APENDICE A .....	23
APENDICE B: Mujeres en la encuesta prospectiva que cambiaron sus historias de embarazos en la entrevista 13 .....	39
APENDICE C: Análisis de los abandonos .....	47

### Indice de cuadros

Cuadro		<u>Página</u>
1	Población estimada en 1969, Unidades Primarias de Muestreo (UPM), seleccionadas y mujeres por situaciones de encuesta, según comuna .....	3
2	Selección de mujeres para la muestra retrospectiva .....	5
3	Cambios en el estado conyugal durante el año de la encuesta prospectiva .....	9
4	Abandonos después de la primera entrevista prospectiva ....	11
5	Mujeres y porcentaje de abortos según número de abortos previos .....	19



## RESUMEN

Entre octubre de 1969 y diciembre de 1970 se entrevistaron 1 479 mujeres de un distrito de la clase trabajadora de Santiago de Chile. De estas mujeres, fueron entrevistadas 804 mensualmente usando la metodología prospectiva y 675 una vez al final del período del estudio. Durante éste, 135 mujeres abandonaron el estudio prospectivo, pero se estima que este retiro no produjo sesgo en la comparabilidad de los resultados finales. Se encontró que 34,3 por ciento de los embarazos retrospectivos y 48,2 de los prospectivos terminaron en aborto. De éstos, 69,6 por ciento de los prospectivos y 60,3 por ciento de los retrospectivos fueron inducidos. Después de haber revisado los posibles sesgos que pudieron haber sido introducidos en el proceso de muestreo y las diferencias en las variables entre los dos estudios, se estableció que la mayor parte de la gran diferencia en los niveles de aborto durante el año de estudio, la cual no existía hasta tal punto antes que éste comenzara, puede ser atribuible a la metodología prospectiva. Se concluyó que el método prospectivo mensual obtiene una historia más completa que la que obtiene el retrospectivo.

## SUMMARY

Between October 1969 and December 1970, 1 479 women were interviewed in a working class district of Santiago, Chile. Eight-hundred and four of these women were interviewed monthly using the prospective methodology and 675 were interviewed one time at the end of the study period. During the study, 135 women dropped out of the prospective study, but it is judged that their leaving the study did not bias the comparability of the final results. It was found that 34,3 per cent of the retrospective and 48,2 per cent of the prospective pregnancies ended in abortion. Of these abortions, 69,6 per cent of the prospective and 60,3 per cent of the retrospective were induced. After reviewing the possible biases which could have been introduced into the sampling procedure and the differences in variables between the two studies, it was determined that most of the large difference in abortion levels during the study year and which did not exist to such an extent before the study year began, can be attributable to the prospective methodology. It is concluded that the monthly prospective method obtains a more complete reporting history of abortions than does the retrospective.





## INTRODUCCION

Durante el período septiembre de 1969-enero de 1971, se realizó una encuesta a 1 479 mujeres que vivían en el sector norte de Santiago de Chile para comparar dos tipos diferentes de metodología de investigación: retrospectiva (R) y prospectiva (P),<sup>1/</sup> en la obtención de información sobre los abortos inducidos y espontáneos. Para esto, era necesario determinar el nivel del aborto inducido y el uso de los anticonceptivos en el control de la fecundidad. Este trabajo presentará la información comparativa que se obtuvo mediante la aplicación de estos dos tipos de métodos, así como toda la diferencia en los datos que pueda atribuirse a las diferencias en las metodologías empleadas. Se dará especial énfasis a la información obtenida sobre la incidencia y prevalencia del aborto inducido.

La encuesta se realizó bajo los auspicios del Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) como parte de una serie de estudios en varios centros urbanos de América Latina sobre el aborto inducido y el uso de anticonceptivos (Programa de Estudios Comparativos sobre Aborto Inducido y Uso de Anticonceptivos en América Latina, PEAL). El estudio de Santiago fue denominado PEAL/TRANSLONG y se diferenció de los cuatro PEAL anteriores realizados en Lima, Bogotá, Panamá y Buenos Aires en el sentido de que en el primero se emplearon distintas metodologías en la obtención de los datos; en cambio, en los demás estudios<sup>2/</sup> se utilizó sólo el método retrospectivo.

## I. METODOLOGIA

Los resultados de la metodología retrospectiva dependen de la capacidad de la mujer para recordar hechos e información respecto a algún período anterior de su vida. En el caso de la sección retrospectiva del estudio, se le pidió que proporcionara cierta información detallada para el año inmediatamente anterior a la entrevista R, como también que recordara toda su historia reproductiva. Las mujeres R fueron entrevistadas una sola vez al final del año de estudio.

El método prospectivo sigue a la mujer durante un período específico, entrevistándola periódicamente según un esquema regular. En el caso de la sección prospectiva del estudio, esta entrevista periódica se realizó una vez al mes. A las mujeres del estudio P también se les pidió que recordaran en la primera entrevista sus historias reproductivas completas antes del año de la encuesta y que proporcionaran otros datos socioeconómicos pertinentes, dando un total de

<sup>1/</sup> Llamada a veces longitudinal.

<sup>2/</sup> Para una mayor información sobre la serie de estudios PEAL, véase: Gaslonde, Santiago, Análisis preliminar de algunos datos sobre aborto provenientes de encuestas en América Latina, CELADE, Serie A, N°118. Véase, además, de Jong Johanna, Análisis de los resultados de la comparación de dos métodos para detectar abortos, CELADE, (inédito).

trece entrevistas para las mujeres que completaron el estudio. Durante el año de la encuesta, las mujeres P presentaron una tasa de embarazos del 9,1 por ciento más alta que las mujeres R, y para los abortos, una tasa del 53,5 por ciento más alta. En la encuesta R, el 34,3 por ciento de los embarazos y en la P, el 48,2 por ciento, terminaron en abortos (véase la tabla 1 del Apéndice A).

A causa de que el estudio PEAL/TRANSLONG se realizó utilizando dos métodos diferentes de entrevistas y dado que las muestras para ambas partes del estudio se obtuvieron en la misma zona geográfica, se requiere una discusión en profundidad del muestreo para determinar si esta diferencia en los resultados finales del estudio podría atribuirse a los procedimientos usados.

### 1. Las muestras<sup>3/</sup>

Durante el período de la encuesta se entrevistó a un total de 1 479 mujeres entre 25 y 40 años de edad, sobre sus niveles de fecundidad y de aborto y sobre el uso de anticonceptivos. Ochocientas cuatro de estas mujeres fueron entrevistadas utilizando el método P de entrevistas y 675 empleando la metodología R.

#### Requisitos generales de elección:

Para que las mujeres fueran incluidas en la muestra del estudio P, debían cumplir con los siguientes requisitos:

- 1) ser casadas o convivientes;
- 2) residir en el área de estudio;
- 3) tener de 25 a 39 años de edad.

Si la mujer tuvo un cambio de estado civil durante el año de la encuesta, continuó dentro del estudio, pero fueron excluidas aquéllas que salieron del área.

Teniendo en cuenta el período de observación de la encuesta prospectiva, se definieron los requisitos para incluir a las mujeres del estudio retrospectivo:

- 1) ser casadas o convivientes desde un año antes;
- 2) tener, a lo menos, un año de residencia en el área de estudio;
- 3) tener de 26 a 40 años de edad al momento de la entrevista retrospectiva.

Estos diferentes requisitos de elección para las dos muestras de mujeres podrían presentar posibles sesgos, que serán discutidos más adelante, en forma más detallada, en la sección titulada "Problemas del diseño de las muestras".

<sup>3/</sup> Para mayores detalles acerca del procedimiento de muestreo, así como sobre otros aspectos del estudio PEAL/TRANSLONG, véase: Villalobos, Luis Enrique, "Informe de Actividades en el Centro Latinoamericano de Demografía", diciembre de 1968-abril de 1970. Trabajo no publicado (archivos de CELADE).

### Muestra prospectiva

El área de la cual se seleccionó la muestra para ambos estudios es un sector socioeconómico bajo y medio, situado en la parte norte de Santiago de Chile, que incluye las comunas de Renca, Conchalí y Distritos 41 a 51 de Santiago Norte. Se seleccionó una muestra aleatoria basada en el tamaño de la población estimada para 1969 en el área de estudio. En el cuadro 1 se muestra esta población estimada para las tres comunas que constituyeron el universo de la muestra.

El área de estudio fue dividida en 489 Unidades Primarias de Muestreo (UPM). Cada UPM incluía no menos de 60 viviendas (casas, departamentos, piezas). Por lo general, una UPM estaba formada por dos o más manzanas. Fueron seleccionadas 150 UPM utilizando una selección probabilística proporcional al tamaño de la población (estimada como un promedio entre el crecimiento aritmético y el geométrico desde el censo de 1960) suponiendo que la tasa de crecimiento de la población había sido igual para las tres comunas. Este método permitió que cada una de las UPM elegibles mantuviese la misma proporción de ponderación demográfica que la observada en el censo de 1960. De estas 150 UPM, fueron eliminadas siete por ser de difícil acceso para las entrevistadoras a causa de dificultades de transporte (UPM rurales) o porque se decidió que les resultaba físicamente peligroso entrar solas a ciertos barrios. Sobre la base de estas 143 UPM restantes, se confeccionó una hoja de ruta que incluía los nombres de todas las mujeres elegibles que vivían en cada una. Utilizando esta hoja de ruta, fueron seleccionadas al azar doce mujeres de cada UPM, seis de las cuales fueron entrevistadas. No obstante, para impedir la contaminación debido a la proximidad de las mujeres, la UPM fue dividida en dos puntos opuestos geográficamente y se seleccionó al azar a tres mujeres de cada uno de estos subgrupos para ser entrevistadas. El tamaño final de la muestra de mujeres seleccionadas fue de 858, número que estaba

Cuadro 1

POBLACION ESTIMADA EN 1969, UNIDADES PRIMARIAS DE MUESTREO (UPM) SELECCIONADAS  
Y MUJERES POR SITUACION EN LA ENCUESTA, SEGUN COMUNA  
(Prospectiva)

Comuna	Número de habitantes <sup>a/</sup>		U. P. M.						Mujeres					
			Total disponible		Seleccio- nadas		Seleccionadas por comuna		Rechazos iniciales		Pérdidas du- rante el año		Terminaron la encuesta	
	Ab-	Por-	Ab-	Por-	Ab-	Por-	Ab-	Por-	Ab-	Por-	Ab-	Por-	Ab-	Por-
	so-	cen-	so-	cen-	so-	cen-	so-	cen-	so-	cen-	so-	cen-	so-	cen-
	luto	taje	luto	taje	luto	taje	luto	taje	luto	taje	luto	taje	luto	taje
Santiago Norte														
Distritos														
41-51	140 300	27,5	193	39,5	44	30,8	264	30,8	30	55,0	39	28,9	195	29,1
Renca	79 200	15,5	215	43,9	22	15,4	132	15,4	5	10,0	26	19,2	101	15,1
Conchalí	290 400	57,0	81	16,6	77	53,8	462	53,8	19	35,0	70	51,9	373	55,8
Total	509 900	100,0	489	100,0	143	100,0	858	100,0	54	100,0	135	100,0	669	100,0

a/ La estimación del tamaño de la población del área de estudio en 1969 fue elaborada basándose en los datos de los censos de Chile de 1952 y 1960 y datos proporcionados por el Instituto de Planificación Económica de la Universidad de Chile. Según el censo de 1970, Chile tenía 8 853 140 habitantes y Santiago Metropolitano una población de 2 661 920. (Se estimó que había una subdeclaración de alrededor del 10 por ciento de los censos de 1970).

distribuido proporcionalmente a las poblaciones de cada comuna (véase la tabla 9 del Apéndice A). De estas 858 mujeres, 804 (el 93,7 por ciento) completaron la primera entrevista y 669 (el 78 por ciento) permanecieron en el estudio durante las 13 entrevistas. Estas 669 mujeres representaban el 83,2 por ciento de las 804 que comenzaron el estudio.

La causa de un importante sesgo en los datos podría ser el que 135 mujeres abandonaron el estudio durante el año (véase la tabla 2 del Apéndice A). Por lo tanto, se realizará un cuidadoso análisis de este grupo de mujeres (abandono y no abandono) a fin de determinar si existen diferencias discernibles en su composición general, de acuerdo con ciertas variables fundamentales. Este análisis es de particular importancia puesto que el estudio P produjo un número absoluto y una tasa de abortos superiores a los del estudio R y es necesario averiguar si este grupo de mujeres que abandonaron el estudio afectó las tasas y, si es así, en qué forma. También será importante averiguar si estas mujeres informaron que estaban embarazadas al momento de abandonar el estudio. Estos problemas serán discutidos en detalle como "análisis de los abandonos" (véase la tabla 2 del Apéndice C).

#### Muestra retrospectiva

Las mujeres que fueron abandonando el estudio P (el 16,8 por ciento) tenían características especiales y se produjo una distorsión gradual de la muestra P inicial. A causa de esto, se decidió que la muestra R debía seleccionarse sobre la base de características similares a las de las 669 mujeres que permanecieron en el estudio P hasta la decimotercera entrevista.

Se seleccionaron 140 UPM distribuidas con probabilidad proporcional al tamaño de la población de cada comuna en las mismas tres comunas que conformaron el área geográfica del estudio P, y utilizando el mismo método aleatorio aplicado en éste. Setenta y cuatro UPM (el 52,8 por ciento) habían sido utilizadas parcialmente para la selección de las mujeres de la muestra P, y otras 66 (el 47,2 por ciento) fueron seleccionadas al azar para ser usadas exclusivamente en la encuesta R. Los datos demográficos y cartográficos fueron los mismos que se utilizaron para la selección de las mujeres del estudio P.

Se elaboró una hoja de ruta que incluía a todas las mujeres entre 26 y 40 años de edad, que vivían en las UPM seleccionadas. Estas hojas fueron iniciadas en un punto de la manzana, opuesto al utilizado para el estudio P. De cada UPM se escogieron 18 viviendas en las que vivían una o más mujeres que presentaban las características requeridas para ser incluidas en el estudio R (26 a 40 años de edad, casadas o convivientes, que habían vivido en el área de estudio durante, por lo menos, un año). Para que el tamaño de la muestra R fuese igual al tamaño de la muestra de las mujeres que completaron el estudio P, se decidió luego seleccionar 12 viviendas de acuerdo con lo descrito anteriormente, en lugar de 18. De esas 12, se escogieron al azar cinco mujeres de cada UPM hasta que se tuvieron 339 mujeres, o sea, aproximadamente el 50 por ciento del tamaño previsto para la muestra total (véase el cuadro 2). El 50 por ciento restante debía seleccionarse en forma dirigida, de acuerdo con cinco variables (edad, situación ocupacional, estado civil, nivel de paridez y educación) a fin de que la muestra R no sólo

fuese del mismo tamaño sino que, además, estudiara mujeres con las mismas características de las 669 que habían completado el estudio P. Para encontrarlas, la entrevistadora, literalmente, buscó en cada una de las UPM. Sin embargo, este proceso tomaba tanto tiempo y resultaba tan frustrante que el último grupo de 60 mujeres fue nuevamente seleccionado al azar, sin considerar las cinco variables requeridas, para hacer que la muestra R fuera comparable con la muestra de mujeres que finalizaron el estudio P. El cuadro 2 muestra el porcentaje de la muestra seleccionada al azar y el porcentaje seleccionado de acuerdo con características específicas.

Cuadro 2

## SELECCION DE MUJERES PARA LA MUESTRA RETROSPECTIVA

Total de mujeres seleccionadas al azar	399
Seleccionadas de acuerdo con características específicas	281
Total de mujeres seleccionadas para el estudio retrospectivo	680
Rechazadas <sup>a/</sup>	4
Eliminada	<u>1</u>
Total de mujeres que participaron en el estudio retrospectivo	675

a/ El número de rechazos o abandonos "involuntarios" no será considerado para la muestra R puesto que el procedimiento de muestreo fue distinto al del estudio P. Hubo muchas mujeres que caían en los límites del estudio, según la definición de los requisitos generales sobre edad, estado civil y duración de residencia en el área, pero estas mismas mujeres no se ajustaban a los requisitos específicos impuestos por el muestreo basado en las cinco variables. Por lo tanto, habría una cantidad mucho mayor de rechazos "involuntarios" para la parte especialmente seleccionada de la muestra que para la seleccionada al azar. En la tabla 9 del Apéndice A se encuentra una definición más completa de abandonos "voluntarios" e "involuntarios".

A causa de que las negativas representan un porcentaje extremadamente pequeño de la muestra de mujeres entrevistadas en ambos estudios (P: el 1,3 por ciento y R: el 0,6 por ciento), no se hará tentativa alguna para determinar las diferencias entre las mujeres que se negaron a participar en los estudios y las que participaron.

2. Procedimiento seguido en las entrevistas

El diseño del estudio fue proyectado inicialmente para que abarcara el mismo período de doce meses para ambos grupos de mujeres. Teóricamente, todos los primeros cuestionarios prospectivos debían ser aplicados en el transcurso de un mes, y serían seguidos por entrevistas regulares distanciadas un mes unas

de otras, hasta el final del año de estudio. Entonces, los cuestionarios retrospectivos debían ser aplicados en el transcurso de un mes, para obtener información que abarcara el período de un año anterior a la encuesta retrospectiva, dando el mismo período de observación para ambos grupos. No obstante, fue necesario introducir cambios en la programación, por circunstancias que no fue posible controlar: las entrevistadas no estaban en sus hogares en el momento convenido, la entrevistadora estaba enferma o no pudo encontrar transporte, o había muy mal tiempo. En la práctica, completar las trece entrevistas prospectivas a menudo demandó de 13 a 15 meses. Las primeras demoraron tres meses en completarse (septiembre, octubre y noviembre de 1969) y las posteriores siguieron este mismo patrón espaciado, ocurriendo el grueso de las últimas entre octubre y noviembre de 1970. Las entrevistas retrospectivas fueron realizadas entre octubre de 1970 y enero de 1971. Este proceso de entrevistas "espaciadas" presenta un problema en el análisis de datos, que se discutirá más adelante (véase la tabla 3 del Apéndice A).

### 3. Entrevistas y cuestionarios

Las cuatro entrevistadoras provenientes del área de Santiago fueron utilizadas para ambos grupos de mujeres. Estas entrevistadoras contaban con un entrenamiento especial en el uso de los cuestionarios, que eran de tres tipos en el estudio P:

- 1) El primero solicitaba información retrospectiva y abarca la historia total de la vida reproductiva de la mujer, uso de anticonceptivos, naturaleza de los ciclos menstruales, así como características socioeconómicas pertinentes. Este cuestionario se denominó Retrospectivo 1 (R1).
- 2) La segunda entrevista y las posteriores pedían información sobre el mes anterior (o sobre el período transcurrido desde la última entrevista). Este cuestionario registraba los cambios en: a) estado civil; b) dirección del domicilio; c) situación o tipo de trabajo de la mujer o de su cónyuge; d) uso de anticonceptivos. Además, se le preguntaba a la mujer si había experimentado amenorrea durante el último mes, y en caso afirmativo, por qué. Si había tenido su período menstrual normal, se le preguntaba sobre su duración y característica. Las respuestas relacionadas con este tipo de información se anotaron en un cuestionario llamado "Prospectivo mensual" (PM).
- 3) Si la mujer había experimentado un término de embarazo durante el período anterior a su entrevista mensual, se anotaba en un cuestionario especial denominado "Tercer cuestionario". Se le pedía que diera el día y el mes del término del embarazo, así como el tipo de término. Si había sido un aborto, se le preguntaba si había sido inducido o espontáneo, si había tenido algún efecto secundario, y en caso afirmativo, de qué tipo. El "Tercer cuestionario" era considerado como parte del PM.

El estudio R constaba solamente de un cuestionario, que recogía la misma información incluida en los tres tipos de cuestionarios anteriores, pero utilizando la metodología retrospectiva para toda la información. Este cuestionario fue llamado Retrospectivo 2 (R2).

## II. PROBLEMAS DEL DISEÑO DEL ESTUDIO

La selección de la muestra R estuvo condicionada a obtener mujeres de características similares a las de las mujeres que terminaron la parte prospectiva. Sin embargo, hubo problemas, en forma específica, en tres aspectos importantes.

- 1) Definición de los límites de edad;
- 2) tiempo de residencia en el área de estudio;
- 3) estado conyugal.

### 1. Definición de los límites de edad

La muestra P tenía como límites de edad 25 y 39 años, mientras que los de la muestra R eran 26 y 40. Esta diferencia de un año fue incorporada a propósito en el diseño de la muestra porque había una diferencia de por lo menos un año entre la primera entrevista P (cuando la edad de la muestra P fue registrada) y la entrevista R. A causa de que las entrevistas no fueron realizadas a lo largo de los mismos meses para ambos estudios, los grupos de edades quizás no son exactamente comparables. Por ejemplo, se supuso, al construir el estudio, que podía realizarse una comparación legítima entre las mujeres que tenían 25 años al momento del estudio P y las que tenían 26 al momento del estudio R, un año después, puesto que ambos grupos debían estar en el mismo grupo de edades al término del PEAL/TRANSLONG. Potencialmente, se plantea un problema porque la información de la edad para las mujeres P se obtuvo en los tres meses entre septiembre y noviembre de 1969, mientras que la información respectiva para las mujeres R se obtuvo entre octubre de 1970 y enero de 1971, es decir, cuatro meses (véase la tabla 3 del Apéndice A). No obstante, al comparar los dos grupos utilizando el test  $X^2$ , los resultados respecto a la categoría de edades no muestran diferencia alguna entre las mujeres P que terminaron el estudio y las mujeres R (véase la tabla 4 del apéndice A).

### 2. Tiempo de residencia en el área de estudio

El segundo problema entre las muestras P y R tiene que ver con la discrepancia de un año entre ambos estudios. Puesto que las mujeres que completaron el total de 13 entrevistas P habían vivido en el área de entrevista durante un año por lo menos, fue necesario exigir que las mujeres del estudio R también hubieran vivido en el área de estudio durante un año antes de ser entrevistadas. Esto significó que ambos grupos de mujeres vivieron en una misma área de estudio durante el mismo año. Un problema ocasionado por este requisito es que el 16,8 por ciento (135) de la muestra P original se perdió por abandono, correspondiendo el mayor porcentaje a las mujeres que dejaron el área de estudio (el 55,6 por ciento). A causa de que se requería que el grupo R de mujeres hubiera vivido en el área durante un año antes de la iniciación del estudio R, y este requisito no se planteó para las mujeres que iniciaban las entrevistas P, podría existir la posibilidad de que la muestra P estuviese constituida por un grupo más móvil de mujeres. Naturalmente, no hay forma de calcular el número o tipo de características de las mujeres que habrían sido incluidas en la entrevista retrospectiva si no hubiesen abandonado el área durante el año anterior al estudio R. Además, durante los primeros meses del estudio P, muchas mujeres dejaron el área para

vivir en "tomas de terreno",<sup>4/</sup> lo que significa que el área de estudios perdió muchas mujeres que eran extremadamente pobres, más jóvenes y más móviles. Sin duda, esta migración cambió un tanto las características básicas del área de estudio, dejando una población algo distinta de mujeres para el estudio R. No obstante, se realizó una tentativa en el procedimiento de muestreo en el sentido de hacer que el tamaño y las características de la muestra R fuesen lo más semejantes posible al grupo de mujeres que habían completado el estudio P.

Se preguntó acerca de la duración de residencia en ciudades con una población de más de 20 000 habitantes y dentro del mismo Santiago, tanto en el cuestionario R como en el P. Sin embargo, no se preguntó cuántos años habían vivido las mujeres dentro de los límites del área de estudio, y sólo se consideró el año del estudio. Por lo tanto, no se pudo hacer una comparación entre ambos grupos de acuerdo con la movilidad entre los barrios de Santiago ni determinar si un grupo había vivido en el área de estudio durante un período más largo que el otro.

### 3. Estado conyugal

Un tercer problema en las condiciones previas respecto a las muestras involucra el estado conyugal de las mujeres. Nuevamente, debido al desfase de un año entre el comienzo de los estudios P y R, se puso como requisito que las mujeres R fuesen casadas o convivientes durante, por lo menos, un año antes del estudio R. Para las mujeres P, la condición era solamente que fuesen casadas o convivientes al momento de la primera entrevista P. Las mujeres P registraron cambios en su estado conyugal durante el año y se las mantuvo en el estudio. Esto significa que una comparación entre las mujeres P que terminaron el estudio y las mujeres R es una comparación entre dos grupos diferentes de mujeres según el estado conyugal. Las mujeres del grupo P: a) habían estado casadas o sido convivientes durante un año, o b) eran divorciadas, separadas, viudas, reconciliadas, etc. desde hacía menos de un año, mientras que en el grupo R las mujeres eran todas casadas o convivientes desde hacía, por lo menos, un año. Las separaciones o cambios experimentados por el grupo P podrían, naturalmente, afectar los niveles de fecundidad y de aborto durante el año, produciendo con esto un problema al tratar de realizar una comparación válida entre ambos estudios.

La tabla 4 del Apéndice A muestra que, al utilizar el test  $\chi^2$ , existe una diferencia estadística en la categoría estado conyugal entre las mujeres que concluyeron el estudio P y las de la muestra inicial. La mayor parte de esta diferencia se halla en la categoría de separada o viuda (véase el cuadro 3). Hubo 10 mujeres que completaron las 13 entrevistas P, que al dejar el estudio estaban separadas o viudas, pero por los requisitos que se exigieron en la

<sup>4/</sup> "Tomas de terreno" son grupos de casuchas construidas a la ligera en terrenos desocupados "expropiados" al ex patrón o dueño de fundo. Estas poblaciones marginales o "callampas" surgen prácticamente de la noche a la mañana, y comienzan con la toma de la tierra a la fuerza por parte de los pobladores. Sigue a esto la construcción de carpas o de mediaguas como refugios temporales, y luego de algunas semanas, lentamente, la construcción comienza y aparecen casitas toscas pero permanentes, conectadas entre sí mediante caminos de tierra no señalizados y que por lo general no cuentan con alcantarillado, agua potable, gas ni electricidad.



muestra R, en cuanto al estado conyugal, ninguna de las mujeres de esta última muestra se hallaba en esa categoría. Esta gran diferencia en una categoría que incluye cantidades muy escasas, explica la marcada diferencia estadística cuando, de hecho, el efecto de estas separaciones en los resultados del estudio sería el mínimo, por el escaso número de mujeres involucradas. Además, si examinamos el número de meses que estas mujeres estuvieron sin sus esposos mientras se hallaban en observación, el total es de 80 meses-mujer. Las que llegaron al final del estudio P permanecieron menos del uno por ciento de los meses-mujer sin sus esposos o convivientes (esto incluye a las que se separaron y volvieron a juntarse con sus esposos durante el año, pero no llegaron al término del año de estudio separadas de sus cónyuges).

Por lo tanto, 22 mujeres habían experimentado un período de separación permanente o temporal de sus esposos durante el año de estudio, y 15 de ellas vivían separadas de sus cónyuges al término del estudio. (Diez terminaron la decimotercera entrevista y cinco salieron de la encuesta antes de terminarla). Teóricamente, el efecto sobre los niveles de aborto podrá ser en cualquiera de los dos sentidos (más abortos o menos abortos) según como se interpreten estos cambios. Si la mujer no tiene relaciones sexuales porque no es casada, no estará expuesta a un embarazo o aborto. Por otra parte, puede estar embarazada en el momento de separarse, divorciarse o enviudar, y esto la puede llevar a hacerse un aborto porque no desea tener y criar un hijo sola. Además, puede quedar embarazada de otro conviviente que no sea su marido después que se separa, y quizás desea abortar para ocultar el hecho de que tiene relaciones sexuales con otro hombre.

## Cuadro 3

CAMBIOS EN EL ESTADO CONYUGAL DURANTE EL AÑO DE LA  
ENCUESTA PROSPECTIVA

Tipo de cambios	Total	Trece entrevistas	Menos de doce entrevistas
Un cambio durante el año:			
de conviviente a casada	4	4	0
de casada a separada	15	12	3
de casada a viuda	3	1	2
de conviviente a separada	<u>4</u>	<u>3</u>	<u>1</u>
Sub-total	26	20	6
Dos cambios durante el año:			
de separada a conviviente	1	0	1
de separada a casada	<u>6</u>	<u>6</u>	<u>0</u>
Sub-total	7	6	1
Total de cambios de estado conyugal	33	26	7
Separadas al fin del año	15	10	5

Los resultados del estudio indican que de las 26 mujeres que produjeron los 33 cambios de estado conyugal durante el año del estudio P, solamente una (casada que se separó en forma definitiva) recurrió al aborto durante el año. Por lo tanto, no hay indicios de que los cambios en el estado conyugal tuviesen el efecto de elevar el nivel de abortos durante el año del estudio P. En realidad, puede haberse producido justamente el efecto contrario, es decir, depri- mieron los niveles del aborto y, por consiguiente, quizás el estudio P no contenga todos los abortos que pudieron haberse producido si todas las mujeres del estudio hubiesen permanecido casadas o convivientes durante todo el año de estudio.

Además, la diferencia entre los requisitos previos de ambas muestras con respecto a estado conyugal también podría significar que durante el año de la encuesta el grupo R de mujeres era un grupo más estable socialmente y, quizás emocionalmente, que el grupo de mujeres del estudio P (para un análisis de abandonos y cambios en el estado conyugal, véase el apéndice C).

### III. ANALISIS DE LAS MUJERES QUE SALIERON DE OBSERVACION DURANTE LA ENCUESTA PROSPECTIVA

Por cambios de domicilio, omisiones y otros problemas ocurridos entre el momento en que se llenó la hoja de ruta y el momento de realizar la primera entrevista P, 41 mujeres fueron eliminadas (véase la tabla 9 del Apéndice A). Otras 11 mujeres se negaron a participar en el estudio. Por lo tanto, de las 858 mujeres seleccionadas originalmente para el estudio P, 804 (el 93,7 por ciento) iniciaron el estudio y completaron la primera entrevista P. No obstante, este porcentaje es engañoso en el sentido de que incluye a las mujeres que no participaron en el estudio por razones "involuntarias" (cambios de domicilio, edad equivocada, etc.). Si se eliminan de los cálculos estas 41 "negativas involuntarias" y se incluyen solamente las 11 mujeres que se negaron directamente a participar ("negativas voluntarias"), el porcentaje de seleccionadas que participaron en el estudio y que cumplían con los requisitos de elegibilidad del estudio P es mucho más alto (el 98,7 por ciento). Esto significa que solamente un 1,3 por ciento de las mujeres elegibles y disponibles que fueron seleccionadas originalmente en la hoja de ruta se negaron directamente a participar en el estudio desde un comienzo. De las 804 mujeres que completaron la primera entrevista P, 135 abandonaron el estudio durante el año y un total de 669 mujeres completaron la entrevista P final (decimotercera).

La pérdida más importante por abandono se produjo después de la primera entrevista, alcanzando la cifra de 27 mujeres, o sea, el 20,0 por ciento de las pérdidas totales (véase la tabla 5 del Apéndice A). El 63,0 por ciento del total de pérdidas se produjo en las primeras 6 entrevistas. Los abandonos pueden separarse en "voluntarios" e "involuntarios", y han sido definidos en la tabla 9 del Apéndice A).

También, en la tabla 1 del Apéndice C, se observa que solamente un 15,5 por ciento del total de abandonos puede atribuirse directamente a una actitud desfavorable hacia el estudio expresada en una negativa a seguir participando.

Tenía una pérdida de un 23,7 por ciento de los abandonos "voluntarios" y un 19,3 por ciento de los "involuntarios" después de la primera entrevista. En las primeras seis entrevistas se produjo el 59,7 por ciento de los abandonos "involuntarios" mientras que durante el mismo tiempo se produjo el 80,8 por ciento de los abandonos "voluntarios".

En la tabla 1 del Apéndice C, la más importante causa individual de abandono del estudio fue el cambio de domicilio (el 83,0 por ciento), el que se explica por el alto nivel de movilidad que existía en el área de estudio. Cabe observar en la tabla 1 que este movimiento se produjo, principalmente, hacia áreas fuera de la del estudio.

Cuando se produjeron cambios de domicilio dentro del área de estudio, se presentaron otros problemas que complicaron el intento de volver a encontrar a las mujeres para que continuasen en el estudio. Durante los primeros meses del estudio P, en el área de estudio hubo muchas mujeres que participaron en "tomas de terreno" dentro del área y fuera de ésta. Los problemas de tratar de localizar a las mujeres que se trasladaron a estas "tomas" dentro del área de estudio se vieron complicadas por el hecho de que no existían señalizaciones de calles o de domicilio, y los nuevos vecinos no conocían el nombre de las personas que vivían en el mismo vecindario desde hacía tan poco tiempo. Junto con los problemas económicos naturales de estas mujeres, quizás la pérdida de interés en continuar participando en el estudio se explique por los problemas personales y las exigencias familiares, que pasaban a ocupar totalmente el primer plano al producirse estos traslados. No obstante, el número de mujeres que abandonaron involuntariamente el estudio disminuyó apreciablemente después de la cuarta entrevista.

Cuadro 4

## ABANDONOS DESPUES DE LA PRIMERA ENTREVISTA PROSPECTIVA

Abandonos	Orden de la Entrevista												Número de mujeres que completaron la 13a. entrevista
	2a.	3a.	4a.	5a.	6a.	7a.	8a.	9a.	10a.	11a.	12a.	13a.	Total
Número total	27	10	18	18	12	6	8	5	7	9	7	8	135
Porcentaje en el total de encuestas	3,4	1,2	2,3	2,3	1,5	0,8	1,0	0,6	0,9	1,3	0,9	1,0	16,8
Distribución porcentual	20,0	1,5	13,4	13,4	8,8	4,4	6,0	3,7	5,1	6,6	5,1	6,0	100,0

Podría haber varias explicaciones de esto. Por una parte, no se produjeron nuevas "tomas" y, por otra, se tuvo un mayor cuidado al anotar las nuevas direcciones, lo cual permitió encontrar a las mujeres que se habían mudado a otros domicilios dentro del área de estudio. Dieciséis mujeres fueron localizadas en las áreas de "toma" después de haberse "perdido" durante 3 ó 4 meses. En esos casos, las entrevistadoras obtuvieron los datos requeridos en forma retrospectiva para cubrir el período de tiempo desde que estas mujeres expresaron su deseo de continuar en el estudio.

#### 1. Contaminación de la muestra

A causa de que el estudio P fue longitudinal con entrevistas mensuales realizadas a lo largo de un período de un año, se produjeron oportunidades, naturalmente, para que las mujeres del estudio discutieran la naturaleza de las entrevistas con sus vecinas, amigas o parientes. Esta interacción puede haber afectado los resultados de una parte del cuestionario, especialmente de la sección que trata sobre conocimiento y uso de anticonceptivos. Por habérseles preguntado sobre conocimiento y uso de anticonceptivos en las entrevistas primera, quinta, novena y decimotercera del estudio P, existe una gran probabilidad de que las respuestas a las últimas entrevistas se hayan visto influidas por el conocimiento obtenido a través de amigas, parientes, vecinas o maridos después de la primera entrevista, resultado directo de las interrogantes estimuladas en la mente de las mujeres por esa primera entrevista. Las mujeres que no tenían conocimientos sobre anticonceptivos pudieron enterarse acerca de éstos, y las que tenían conocimientos limitados o habían usado en forma limitada los anticonceptivos quizás ampliaron sus conocimientos, o el uso, o ambas cosas. Se tomaron ciertas precauciones en el procedimiento de muestreo y de entrevistas en prevención de esta posible contaminación. En la quinta y la novena entrevistas sólo se les preguntó acerca de conocimiento y uso de anticonceptivos a las mujeres que en la primera entrevista dijeron tener conocimiento o haberlos usado. Además, nunca se les mencionaron métodos anticonceptivos específicos (pregunta cerrada) ni tampoco les fueron descritos, y solamente se registró aquel conocimiento o uso de los que la mujer declaró en forma espontánea (pregunta abierta).

Además del problema de autocontaminación dentro del estudio P, existía el de una posible contaminación del estudio R siguiente, ya que, como ambos se extrajeron de la misma área, las mujeres del estudio R pudieron haberse enterado de la naturaleza de las entrevistas P, a través de amigas o vecinas que habían participado en el estudio o a través de otras mujeres que también estaban participando en el propio estudio R, puesto que las entrevistas de éste se realizaron durante un intervalo de 4 meses. Aunque la selección de la muestra R se hizo a fin de asegurar que las mujeres estuviesen distribuidas geográficamente en forma suficientemente dispersa, esta precaución no excluía la posibilidad de que hubiera mujeres que estuviesen estrechamente vinculadas, a pesar de esta distancia geográfica, con otras que vivían en el área de estudio, que también estuviesen participando.

Además, a aquellas mujeres que habían sufrido de amenorrea durante el estudio P, se les preguntó si habían sufrido un aborto después que su ciclo menstrual había vuelto a la normalidad. Aunque se añadió una pregunta al cuestionario para tratar de determinar si la mujer había confundido el término de la amenorrea con

un aborto, todavía subsistía el problema de las mujeres que tuvieran amenorrea tres o cuatro veces durante el año de estudio. Después de cada período de amenorrea, se les preguntó nuevamente acerca de la posibilidad de un aborto. Es posible que entonces se hayan dado cuenta de la naturaleza del estudio, es decir, que era una investigación del nivel del aborto inducido, y esto puede haber tenido influencia sobre sus respuestas luego de sus posteriores períodos de amenorrea. Por otra parte, esas mujeres pueden haber discutido esta parte del estudio con otras que participaban en él y que no se habían dado cuenta del propósito del mismo. Ninguno de los cuestionarios estaba diseñado para preguntar si alguna de las entrevistadas sabía de otras mujeres que estuviesen participando en el estudio o si lo habían discutido con alguien. El sentido de esta influencia potencial sería difícil, si no es que imposible de determinar; no obstante, las diferencias entre los resultados de la primera y la decimotercera entrevistas P y la entrevista R, respecto a los niveles de conocimiento y uso de anticonceptivos, podrían mostrar cualquier tendencia o cambio en esta variable a lo largo del año de estudio.

La prueba  $X^2$  (véase la tabla 4 del Apéndice A) muestra que en la categoría "conocimiento y uso de anticonceptivos" existe una diferencia estadística entre los resultados de la primera y la decimotercera entrevistas, para las 669 mujeres que terminaron el estudio. Cincuenta y nueve (el 8,8 por ciento de la muestra preliminar) de las mujeres que finalizaron el estudio P dijeron, al momento de la primera entrevista, que no conocían ningún método anticonceptivo (véase la tabla 6 del apéndice A). Esta cifra bajó a 33 (el 5,0 por ciento de la muestra final) en la decimotercera entrevista, para las mismas mujeres. Los porcentajes son muy similares al 6,5 por ciento de las mujeres R que dijeron que no conocían métodos anticonceptivos. No obstante, esta comparación no es totalmente válida, porque hubo 17 mujeres que no respondieron a esta pregunta en la última entrevista, lo cual arroja dudas respecto a cuál habría sido la distribución si estas mujeres hubiesen contestado.<sup>5/</sup> Se podría hacer una comparación más válida entre ambos grupos sobre la base del uso de anticonceptivos. Trescientas noventa y seis (el 59,2 por ciento) de las mujeres que completaron las trece entrevistas P dijeron en su primera entrevista que usaban anticonceptivos, mientras que en la última, 438 (el 65,5 por ciento) de estas mismas mujeres expresaron que empleaban algún método de control de la natalidad.<sup>6/</sup> Esto se compara con el 66,5 por ciento para la muestra R. Obviamente, hubo un nivel más alto de uso de anticonceptivos entre las mujeres P al final del año de estudio, al de las mujeres R. Si es que efectivamente se produjo contaminación, ésta no afectó la comparabilidad de los dos grupos o puede haber afectado a ambos en un mismo grado. Naturalmente, no hay manera alguna de controlar si esta diferencia en niveles de conocimiento y uso puede atribuirse a contaminación de la muestra o no. El conocimiento que

<sup>5/</sup> No se sabe por qué se negaron estas mujeres a responder a esta pregunta en la última entrevista, cuando ya lo habían hecho en la primera. Se podría pensar que las entrevistadoras no completaron estos cuestionarios en forma adecuada, lo cual explicaría esta discrepancia.

<sup>6/</sup> Si el total de 17 sin respuesta se agregara a esta categoría, el porcentaje se elevaría muy poco: desde un 65,5 por ciento a un 68,0 por ciento, algo superior al de la R (el 66,5 por ciento) pero de todos modos muy comparable en términos porcentuales.

normalmente se obtiene a través de la prensa o la radio,<sup>7/</sup> o mediante la difusión normal de información entre las usuarias y las no usuarias podría explicar esta diferencia. También puede verse que los niveles de conocimiento y uso por parte de las mujeres que migraron desde el área (el 56,3 por ciento) fue algo más bajo que los de las mujeres que permanecieron en ella (el 59,6 por ciento), lo cual tendería a cambiar ligeramente los resultados del estudio. Esta migración también podría explicar el porcentaje R más alto puesto que las mujeres con un nivel más bajo de uso y conocimiento de anticonceptivos pueden haber dejado el área durante el año anterior, quedando para el estudio R aquellas mujeres que tenían un nivel más alto de conocimiento y uso.

Si estas diferencias en los niveles de conocimiento y uso de anticonceptivos pudieron atribuirse a contaminación muestral, hay que aceptar este problema como uno de los derivados de trabajar con estudios de tipo prospectivo, puesto que no existe virtualmente ninguna manera de eliminar este riesgo y mantener aún una población homogénea y geográficamente compacta.

En la página 2 de la tabla 4 del Apéndice A, se presentan cuadros con una comparación de los niveles de conocimiento y uso de tipos específicos de anticonceptivos.

## 2. Sesgos de memoria

La finalidad del estudio PEAL/TRANSLONG fue descubrir si había alguna diferencia entre ambos grupos de mujeres en cuanto a los niveles de aborto comunicados para el año de estudio y si esta diferencia podría atribuirse a los diferentes métodos. Además, a ambos grupos de mujeres se les pidió que hicieran una relación detallada de toda su historia de embarazos, incluyendo el sexo, y fecha de nacimiento de:

- 1) todos los hijos nacidos vivos, aún vivos;
- 2) todos los hijos nacidos vivos que habían muerto, con fecha de muerte y edad al morir;
- 3) todos los hijos nacidos muertos.

Se preguntó también si alguno había sido un nacimiento múltiple. Se les pidió a las mujeres el tipo y las fechas de todos los abortos anteriores y si estaban embarazadas al momento de la primera entrevista P y durante la entrevista R.

No obstante, hubo una diferencia entre ambos grupos en la forma en que se obtuvo la información sobre aborto. Al momento de la entrevista R, se les pidió a las mujeres de esa muestra que dieran el número y tipos de aborto que habían

<sup>7/</sup> La prensa de Santiago publica una cantidad sorprendente de material sobre sexo, aborto y métodos artificiales de control de la natalidad si se considera que el país tiene una población esencialmente católica (el 90 por ciento, aproximadamente). No obstante, ha existido una separación constitucional entre la iglesia y el estado desde hace muchos años, y podría dramatizarse por el hecho de que en 1970 fue elegido democráticamente un presidente marxista. Además, la población de Santiago tiene una tasa de alfabetismo del 94 por ciento, una de las más altas en América Latina.

experimentado durante su vida. Al momento de la primera entrevista P, se les pidió a las mujeres P que dieran solamente el número de abortos que habían experimentado anteriormente, sin preguntarles si eran inducidos o espontáneos. Se pensó que si se les pedía este tipo de información durante la primera entrevista, los resultados del estudio podrían estar contaminados en el sentido de que las mujeres se darían cuenta de que el propósito era obtener información sobre el aborto inducido. A las mujeres que completaron el estudio se les pidió en la entrevista final que repitieran nuevamente sus historias de embarazos, y si los abortos que habían informado anteriormente eran espontáneos o inducidos. Se cree que sus respuestas eran muy confiables por el grado de relación a que se había llegado a lo largo del año entre entrevistadora y entrevistada.<sup>8/</sup> En cuanto a las mujeres que abandonaron el estudio P, no hay forma de saber el tipo de abortos que habían experimentado porque la mayoría de ellas no pudieron ser localizadas. Por lo tanto, el estudio P contiene tres categorías de abortos:

- 1) inducido;
- 2) espontáneo para las mujeres que completaron el estudio;
- 3) sin especificación para las mujeres con menos de 13 entrevistas.

El estudio R contiene solamente dos categorías:

- 1) inducido;
- 2) espontáneo.

Cuando se les preguntó a las mujeres que completaron el estudio P, en la decimotercera entrevista, que repitiesen sus historias de embarazos, 15 de ellas dieron una historia distinta de la que habían dado en la primera entrevista P un año antes (véase el Apéndice B). Esta nueva información (presumiblemente correcta) no fue agregada a los resultados del estudio P puesto que no pudo realizar un control similar respecto a las mujeres R y hacer el cambio correspondiente en los resultados R. Sin embargo, resulta interesante observar el número y tipo de los cambios involucrados aun cuando las mujeres representaban un pequeño porcentaje de las 669 que terminaron el estudio. La tabla 2 del Apéndice B muestra su distribución de acuerdo con cinco variables claves y las compara con la muestra total de las que completaron el estudio P. Todos los cambios comunicados en sus historias de embarazos fueron abortos anteriormente no comunicados. Estas quince mujeres habían informado durante la primera entrevista P un total de 19 abortos. Durante el nuevo informe sobre sus historias de embarazos, en la decimotercera entrevista, informaron 28 nuevos abortos lo que hace un total de 47 abortos comunicados por este grupo de mujeres. No obstante, una de ellas había informado en la primera entrevista tres abortos que luego dijo no haber tenido. Por lo tanto, el número real de abortos es de 44. De los comunicados con anterioridad, 5 fueron espontáneos y 14 inducidos. Los tres eliminados habían sido comunicados como provocados.

<sup>8/</sup> La misma entrevistadora trabajaba siempre con las mismas mujeres. Esta confianza a veces resultó un problema para algunas entrevistadoras en el sentido de que debían escuchar los problemas de muchas entrevistadas, más allá de la información requerida para completar las entrevistas mensuales, con lo que restaban tiempo a sus demás tareas. Además, algunas entrevistadoras se vieron envueltas emocionalmente con las entrevistadas como resultado de esta proximidad y comenzaron a tener problemas personales a consecuencia de ello. A las entrevistadoras se les proporcionó orientación para ayudarles a pasar por este período de tensión, a fin de reorientarlas en su papel de entrevistadoras y no como asistentes sociales

Los 28 nuevos abortos representan un pequeño porcentaje de todos los declarados por estas 669 mujeres que terminaron la encuesta P (el 0,031 por ciento) y probablemente este porcentaje aún no representa todos los no comunicados) (véase la tabla 7 del Apéndice A). Las 15 mujeres que cambiaron sus historias de embarazos representaron un 2,25 por ciento de las 669 que completaron el estudio P. Se piensa que el número de los abortos no comunicados todavía sería muy bajo y no pueden afectar mucho los resultados de la encuesta. Ninguna de las 669 mujeres que fueron entrevistadas nuevamente cambió el número de nacidos vivos (aún vivos o que murieron más tarde) o de nacidos muertos que había comunicado anteriormente ni el número de los abortos informados durante el año de la entrevista.

En el estudio R sólo hubo una indicación de falla de memoria cuando se descubrió que una mujer había sido entrevistada inadvertidamente por dos entrevistadoras distintas con una diferencia de un mes, a las que les relató dos historias de embarazos diferentes. La supervisora volvió a visitar a esta mujer para determinar cuál juego de datos era el correcto. La mujer informó que había creído que estaba contestando dos formularios diferentes así es que no se dijo a la segunda entrevistadora que había sido entrevistada con anterioridad. La historia correcta fue eliminada del estudio.

### 3. Comparabilidad de las dos muestras

Existen diferencias estadísticas entre las mujeres que empezaron la encuesta P y las que la abandonaron, en las categorías de edad y años de urbanización,<sup>13/</sup> que reflejan el hecho de que, principalmente, las mujeres más jóvenes y que habían vivido en ciudades durante un período más breve fueron las que abandonaron el estudio. Sin embargo, ésta es una comparación artificial que no indica qué cambio, si es que lo hubo, se produjo en la distribución básica (porcentaje de las mujeres en cada categoría) de la muestra P (la cual se supone válidamente seleccionada y representativa de la población en estudio. Al comparar la distribución de las 804 mujeres que iniciaron la sección P del estudio con las 669 mujeres que lo terminaron (empleando para ambos grupos los datos de la primera entrevista P), muestra que, de hecho, las 135 mujeres que lo abandonaron temprano cambiaron un tanto la estructura básica de la muestra en la distribución porcentual en cada categoría de las variables. No obstante, hay que considerar que durante el año de estudio ocurrieron cambios en el grupo de mujeres que terminaron la muestra P, que no se refleja en los datos de la primera entrevista. Por ejemplo, los cambios en el estado conyugal; ocupación de la mujer o del marido; o de ambos; años de residencia en la ciudad; niveles de paridez; número de abortos, etc. Por lo tanto, es necesario comparar los resultados de la primera entrevista P con los de la 13a. entrevista P (incorporando todos los cambios que corrieron durante el año de estudio) en el caso de las 669 mujeres que terminaron el estudio P. Esta comparación, naturalmente, reflejará las diferencias esperadas (años en la ciudad etc.) pero también indicará si los cambios que ocurrieron en las demás categorías (que debieron permanecer relativamente estables en cuanto a su distribución) de hecho, significaron una redefinición de la estructura básica de la muestra P original.

9/ La tabla 6 del Apéndice A muestra los números y los porcentajes en cada categoría de cada variable. La tabla 4 del Apéndice A muestra estas comparaciones para diez variables importantes y especifica si las diferencias  $\chi^2$  fueron significativas o no.



Si la estructura básica no ha tenido un sesgo notorio, se puede hacer una comparación legítima entre la muestra R y la muestra P de mujeres que terminaron el estudio. De las variables que no se esperaba que cambiaran mucho (ocupación de la mujer o del marido, educación, estado conyugal, y edad al casarse por primera vez), solamente el estado conyugal reflejó una diferencia estadística. La explicación de esto, naturalmente, es que la muestra original P excluía a todas las mujeres viudas, separadas o divorciadas al momento de la primera entrevista, mientras que las mujeres que experimentaron estos tipos de cambios durante el año fueron mantenidas en la muestra P final. Existen marcadas diferencias estadísticas en las categorías en que se esperaba que se produjeran cambios, especialmente en las categorías de años de residencia en la ciudad y edad. También hay diferencias notorias entre las mismas mujeres al momento de iniciar el estudio y al momento de terminarlo, en cuanto a sus niveles de conocimiento y uso de anticonceptivos. Como se ha discutido anteriormente (véase la sección titulada "Contaminación de la muestra"), no se sabe si esa diferencia puede atribuirse a la autocontaminación de la muestra o si esos cambios son un simple reflejo de la difusión normal de la información a través de los medios de comunicación o de persona a persona, o de ambas cosas a la vez. No obstante, los porcentajes de las mujeres que terminaron el estudio en las categorías conocimiento y uso de anticonceptivos son muy comparables con aquéllos del estudio R, como también puede apreciarse en la tabla 6 del Apéndice A.

Como no hay cambios significativos en las variables que se esperaba que permaneciesen estables (con la única excepción del estado conyugal, ya explicada), queda por comparar la estructura básica de la muestra de mujeres que terminaron el estudio P con la de la muestra R, para determinar si existen diferencias fundamentales en cuanto a la estructura de ambas muestras.

De acuerdo con lo discutido bajo "Muestreo", la muestra R fue seleccionada, en parte, con el propósito de obtener dentro de la muestra una distribución de las características semejantes a las de las mujeres que completaron el estudio P. Por lo tanto, no habría diferencias esperadas. No obstante, hay diferencias estadísticas en cuanto a estado conyugal, nivel educacional, edad al casarse la última vez, número de matrimonios anteriores y, lo que resulta más pertinente aún, en cuanto al número de abortos anteriores.

#### 4. Diferencias en categorías específicas

##### a) La edad al casarse

La diferencia en la edad al casarse por última vez se evidencia en las dos categorías de edades más jóvenes (15 años o menos y el grupo de edades 16-20) y en la categoría de edad mayor (más de 30 años de edad). La distribución porcentual indica que entre las mujeres P que terminaron el estudio, había un porcentaje mayor de niñas que se casaron de 15 años o menos, que entre las mujeres del grupo R, pero las mujeres R les dieron alcance posteriormente al tener más matrimonios en la categoría de edades 16-20, y ya a la edad de 21 años, ambos grupos se casaban con la misma frecuencia (véase la tabla 6 del Apéndice A, página 2, columnas D y C). Hubo más mujeres en la muestra P que al casarse por última vez lo hicieron después de los 30 años de edad. Esto refleja el hecho de que 59 (el 8,8 por ciento) de las mujeres P habían estado casadas más de una vez, en comparación

con 29 (el 4,3 por ciento) de las mujeres R, y fue la edad al casarse por última vez la registrada al momento de la entrevista. Indudablemente, muchos de estos segundos (y últimos) matrimonios se realizaron después de los 30 años de edad, lo que explica esta discrepancia entre ambas muestras. En lo que concierne al efecto que estos matrimonios tempranos produjeron en la fecundidad de ambas muestras, en ambos grupos hubo exactamente el mismo porcentaje de embarazos (el 18,4 por ciento de embarazos totales) antes de la edad de 21 años. El hecho de que un porcentaje más alto de las mujeres P contrajo nuevo matrimonio, podría ser un resultado indirecto de primeras nupcias extremadamente tempranas, las que pueden haber terminado en separación o anulación. En Chile no existe el divorcio hasta ahora, sino sólo la anulación.

Desgraciadamente, ninguno de los cuestionarios utilizados en los dos estudios estaba diseñado para medir la duración de las separaciones entre uniones matrimoniales. Por lo tanto, no hay manera de saber cuántas mujeres-mes de separación experimentaron, de hecho, las mujeres que habían tenido más de una unión matrimonial. No puede suponerse que los períodos de separación, divorcio o viudez son también períodos de completa falta de exposición al embarazo, así como tampoco que todas las mujeres que vivan con sus cónyuges están expuestas regularmente a quedar embarazadas.

No obstante, puede suponerse que la exposición al riesgo de embarazo disminuirá considerablemente durante los períodos de separación, y, según el número de meses-mujer que de hecho esté involucrado, quizás esta disminución sea suficiente para afectar las tasas globales de embarazo y los niveles de aborto resultantes de estas mujeres. De las 669 mujeres que completaron el estudio P, el 8,8 por ciento había experimentado más de una unión matrimonial, y se piensa que este porcentaje es suficiente para afectar las tasas de embarazo, antes del año de la encuesta de este grupo de mujeres, si los períodos de separación fueron prolongados. No se puede decir, con los datos actuales, qué efectos produjeron las separaciones, los divorcios o la viudez en los niveles o patrones resultantes de los embarazos de estos dos grupos de mujeres.

#### b) Diferencias en estado conyugal

La diferencia en cuanto a estado conyugal era esperada y ya ha sido explicada. A causa de que solamente había 10 mujeres P que estaban separadas de sus maridos al final del estudio P, no se cree que esta diferencia (si bien estadísticamente significativa por la diferencia comparativamente grande entre cantidades pequeñas) cambie, de hecho, la estructura básica de la muestra P ni tampoco se cree que haga que la muestra P no sea comparable con la muestra R de mujeres. Lo mismo es válido para la diferencia en cuanto a nivel educacional. La diferencia estadística se produce en la categoría de mujeres que no han tenido instrucción formal, pero las cantidades reales involucradas (P-10, R-21) son tan pequeñas que resultan sin importancia cuando se consideran las diferencias estructurales de las muestras. Ambas diferencias estadísticas se producen por la aplicación de un test estadístico bastante aproximativo, como es el  $\chi^2$ , a categorías pequeñas en cuanto a número y que presentan grandes diferencias dentro de la categoría. La categoría que se somete a prueba puede que no tenga en sí el peso suficiente para cambiar los componentes estructurales de las muestras.

c) Número de abortos anteriores

El grupo R incluye un porcentaje más elevado de mujeres que no habían experimentado nunca un aborto, así como un número menor que habían tenido uno ó dos abortos. La diferencia entre la distribución de los abortos anteriores en ambas muestras también es significativa (véase la tabla 4 del Apéndice A).

Si se examina en forma más detenida la distribución de los abortos que ocurrieron hasta el momento en que se inició el estudio, se puede apreciar que el 42,5 por ciento de las mujeres P que terminaron el estudio no habían experimentado nunca un aborto, en comparación con el 47,7 por ciento de las mujeres R. Sin embargo, la muestra R produjo un número más alto de abortos por cada mujer con abortos previos que la muestra P. En el cuadro 4 se puede ver que mujeres con cuatro o más abortos representan alrededor del 10 por ciento de las dos muestras, pero en la encuesta P estas mujeres tenían el 41,4 por ciento del total de los abortos mientras en la encuesta R, las mujeres con cuatro o más abortos tenían el 51,6 por ciento del total de abortos.

Cuadro 5

## MUJERES Y PORCENTAJE DE ABORTOS SEGUN NUMERO DE ABORTOS PREVIOS

Número de abortos previos	Total de mujeres		Total de abortos <sup>a/</sup>	
	Encuesta Prospectiva	Encuesta Retrospectiva	Encuesta Prospectiva	Encuesta Retrospectiva
0	42,5	47,7	-	-
1 - 3	47,4	40,9	58,6	48,4
4 y más	10,1	11,4	41,4	51,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

a/ No incluye los abortos durante el año de la encuesta.

Al parecer, el número de mujeres R que aborta es menor, pero las que abortan lo hacen con mayor frecuencia que las mujeres de la muestra P. En ésta, el número más alto de abortos experimentados por una sola mujer fue de 16, en comparación con 31 en el estudio R. (Dos mujeres del estudio R habían tenido 30 y 31 abortos cada una). Los abortos provocados dieron cuenta del 71,1 por ciento de los abortos P y del 67,5 por ciento de los R. En otras palabras, aproximadamente dos de cada tres de los abortos previos de estos dos grupos de mujeres fueron inducidos, frente a 69,6 (P) y 60,3 (R) durante el año de la encuesta.

Se plantea una observación interesante cuando se comparan los embarazos tubarios, los nacidos muertos y los nacidos vivos fallecidos antes de 1 año de edad. Durante el año del estudio, las mujeres R experimentaron un nivel más alto en estos tipos de mortalidad fetal e infantil que las mujeres P (véase la tabla 7 del Apéndice A). Al investigar en mayor detalle, se encontró que esta diferencia ha existido históricamente y es sumamente significativa (véanse las tablas 3 y 11 del Apéndice A).

El cuadro 10 muestra que la mortalidad de los niños de un año o más es virtualmente idéntica para ambos grupos de mujeres, pero que los niveles de mortalidad infantil (menores de 1 año) son distintos. Aunque las mujeres R habían producido un total mayor de embarazos por mujer que las mujeres P (4,59 contra 4,51) también habían perdido un mayor número de embarazos y de niños por mujer que el otro grupo (1,74 contra 1,61).

Los dos grupos produjeron casi exactamente el mismo porcentaje de total de embarazos que terminaron en nacidos vivos supervivientes: el 65 por ciento (P) y el 62 por ciento (R), y en abortos provocados: el 21,1 por ciento (P) y el 20,3 por ciento (R). Como ya se dijo, las mujeres R también produjeron más abortos históricamente, entre los cuales hubo un porcentaje más alto que culminó en aborto espontáneo (véase la tabla 11). Aparentemente, antes de la encuesta hubo un número menor de mujeres R que se embarazaron, pero se embarazaron más a menudo y también presentaron el nivel más alto de todos los tipos de pérdida fetal espontánea y de mortalidad infantil.

#### IV. CONCLUSIONES

Hay una diferencia válida entre las dos muestras de mujeres (las prospectivas que terminaron el estudio y las retrospectivas) basada en:

- 1) edad al casarse por última vez;
- 2) número de uniones matrimoniales anteriores; y
- 3) niveles de mortalidad fetal e infantil.

Las tres variables podrían afectar los niveles resultantes de fecundidad de las dos muestras, lo que invalida cualquiera comparación entre los niveles acumulados de fecundidad o de aborto de los dos estudios. Los niveles de aborto experimentados durante el año del estudio estarían afectados directamente sólo por la tercera variable mencionada (niveles de mortalidad fetal e infantil) en el sentido de que se esperaba que las mujeres R, sobre la base de sus historias anteriores, hubiesen tenido más abortos durante el período de observación que las mujeres P, con un porcentaje más alto de abortos espontáneos. De hecho, esto no sucedió. El grupo de mujeres R continuó con su tendencia histórica de presentar un porcentaje más alto de abortos espontáneos que las mujeres P, pero éstas tuvieron un número más alto del total de abortos así como un porcentaje más alto de sus embarazos que finalizaron en aborto, lo cual se contrapone a la historia que habían comunicado anteriormente.

Esto significa que:

- a) la tendencia histórica se vio afectada por variables intervinientes que no operaron durante el año del estudio o
- b) la metodología Prospectiva es un método de investigación más eficiente para recoger datos sobre los niveles de aborto.

Como se ha señalado, en la muestra P existieron, por lo menos, dos fuentes de posibles sesgos en las variables de edad al casarse por última vez y número de uniones matrimoniales anteriores, las que pudieron haber afectado las tasas acumuladas de embarazo y de aborto de estas mujeres. Si la historia anterior

fue afectada por variables intervinientes, las tasas de embarazo y de aborto comunicadas durante el año de observación quizás no fueran un cambio de orientación de la tendencia histórica, sino la "verdadera" imagen de los niveles de embarazos y de abortos de estas mujeres, si no hubieran sido variables intervinientes en la tendencia histórica.

Es decir, en las condiciones donde las variables intervinientes no están funcionando, posiblemente las mujeres P tendrán un nivel de aborto más alto que las R, como un estado normal para ese grupo. Sin embargo, no se puede explicar, solamente por variables intervinientes, la gran diferencia entre las dos encuestas, diferencia que pareciera estar en el resultado del método prospectivo por ser éste un método superior para obtener datos más completos sobre el aborto.



## APENDICE A





Tabla 1

NUMERO DE MUJERES, MESES-MUJER Y TERMINACION DE EMBARAZOS DURANTE  
EL PERIODO DE LA ENCUESTA (OCTUBRE DE 1969-DICIEMBRE DE 1970)

Medidas	Meses mujer	Mujeres	Nacidos vivos	Abortos espon- táneos	Abortos induci- dos	Total de abortos	Nacidos muertos	Total
<u>Encuesta Prospectiva</u>								
Número	8,656	804	84	24	55	79	1	164
Porcentaje de embarazos			51,2	14,6	33,6	48,2	0,7	100,0
Porcentaje de abortos				30,4	69,6	100,0		
<u>Encuesta Retrospectiva</u>								
Número	9,751	675	109	23	35	58	2	169
Porcentaje de embarazos			64,5	13,6	20,7	34,3	1,2	100,0
Porcentaje de abortos				39,7	60,3	100,0		

Tabla 2

MUJERES EN EDAD FERTIL QUE INICIARON, SALIERON Y  
TERMINARON LA ENCUESTA PROSPECTIVAa/

Variables	Encuesta Prospectiva					
	Iniciaron		Salieron		Terminaron	
	MEF <sup>b/</sup>	Porcentaje total	MEF	Porcentaje total	MEF	Porcentaje total
<u>Edad</u>						
28-29	300	100,0	65	22,0	234	78,0
30-34	247	100,0	33	13,4	274	88,6
35-39	257	100,0	36	14,0	221	86,0
<u>Estado civil</u>						
Casada	738	100,0	114	15,5	616	84,5
Conviviente	66	100,0	21	21,8	53	78,2
<u>Ocupación</u>						
Trabaja	221	100,0	36	16,3	185	83,7
No trabaja	538	100,0	99	17,8	484	83,0
<u>Educación</u>						
Ninguna	14	100,0	4	28,6	10	71,4
Primaria	435	100,0	71	16,3	364	83,7
Secundaria	340	100,0	57	16,8	283	83,2
Universitaria	15	100,0	3	25,0	12	75,0
<u>Hijos vivos</u>						
0	42	100,0	8	19,0	374	81,0
1 - 2	301	100,0	53	17,9	2 478	82,1
3 - 4	291	100,0	52	18,2	2 389	81,8
5 y más	170	100,0	22	13,5	1 478	86,5
<u>Abortos previos</u>						
0	355	100,0	70	19,8	284	80,2
1	200	100,0	30	15,0	170	85,0
2	105	100,0	14	13,4	91	86,6
3 y más	144	100,0	21	14,2	124	85,8
<u>Años en ciudades</u>						
1 - 5	27	100,0	12	44,4	15	55,6
6 - 10	113	100,0	27	23,9	86	76,1
11 - 15	277	100,0	48	17,3	229	82,7
16 - 20	210	100,0	31	14,8	179	85,2
Más de 20	177	100,0	17	9,6	160	90,4
<u>Conocimiento y uso de anticonceptivos</u>						
Los conocen y usan	475	100,0	76	16,0	399	84,0
Los conocen y no usan	258	100,0	47	18,2	211	81,8
Total de las que los conocen	733	100,0	123	16,8	610	83,2
No los conocen	71	100,0	12	16,9	59	83,1

(conclusión)

Tabla 2 (concluye)

MUJERES EN EDAD FÉRTIL QUE INICIARON, SALIERON Y  
TERMINARON LA ENCUESTA PROSPECTIVA<sup>a/</sup>

Variables	Encuesta Prospectiva					
	Iniciaron		Salieron		Terminaron	
	MEF <sup>b/</sup>	Porcentaje total	MEF	Porcentaje total	MEF	Porcentaje total
<u>Edad al casarse por última vez</u>						
15 y menos	43	100,0	9	19,9	34	79,1
16 - 20	256	100,0	36	14,1	220	85,9
21 - 25	323	100,0	63	19,5	260	80,5
26 - 30	129	100,0	20	15,5	109	84,5
31 y más	53	100,0	7	13,2	46	86,8
<u>Ocupación del cónyuge</u>						
1) "Cuellos blancos" y profesionales	183	100,0	34	22,8	149	77,2
2) Comerciantes, servicio particular, etc.	171	100,0	30	17,6	141	82,4
3) "Cuellos azules"	450	100,0	71	18,7	379	81,3
Totales	804	100,0	135	16,8	669	83,2

a/ La información es de la entrevista N°1, Prospectiva.

b/ Mujeres en edad fértil.

Tabla 3

NUMERO DE LA ENTREVISTA POR CADA MES DURANTE EL AÑO DE LA  
ENCUESTA PROSPECTIVA Y POR LA ENCUESTA RETROSPECTIVA

Año y mes	Número de la entrevista mensual Prospectiva													Total de entre- vistas Prospec- tivas	Total de entre- vistas Retros- pectivas
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13		
<u>1969</u>															
setiembre	237													237	
octubre	535	241												776	
noviembre	32	485	165											682	
diciembre		40	549	165										754	
<u>1970</u>															
enero		9	42	501	125									677	
febrero		1	4	46	422	80								553	
marzo		1	3	22	140	498	109							773	
abril			3	11	30	104	490	91						729	
mayo			1	1	4	14	58	412	61					551	
junio				2	6	11	37	156	506	83				801	
julio					2	6	12	32	107	507	90			756	
agosto						3	5	9	18	84	466	67		652	
setiembre								2	4	11	91	459	5	572	
octubre				1	2	3	2	3	4	6	33	136	523	713	81
noviembre										2	2	11	132	147	144
diciembre											2	4	9	15	184
<u>1971</u>															
enero		-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	266
Total	<u>804</u>	<u>777</u>	<u>767</u>	<u>749</u>	<u>731</u>	<u>719</u>	<u>713</u>	<u>705</u>	<u>700</u>	<u>693</u>	<u>684</u>	<u>677</u>	<u>669</u>	<u>9 388</u>	<u>675</u>
Mujeres que salieron durante el año	27	10	18	18	12	6	8	5	7	9	7	8	0	135	0

Tabla 4

RESULTADOS DE LA PRUEBA  $\chi^2$  COMPARANDO CINCO GRUPOS DE MUJERES DE LAS  
ENCUESTAS PROSPECTIVA Y RETROSPECTIVA SEGUN ONCE VARIABLES

Variables	Comparaciones de la prueba $\chi^2$				Valor crítico 5 por ciento
	I/T'	T'/S	T'/T <sup>13</sup>	T <sup>13</sup> /R	
<u>Edad</u>					
25-29 (26-30)	1,02	7,68	16,85	0,004	
30-34 (31-35)	0,39	2,32	0,74	0,000	
35-39 (36-40)	0,23	1,80	6,71	0,004	
<u>Total</u>	<u>1,64</u>	<u>11,80</u>	<u>24,30</u>	<u>0,008</u>	<u>5,99</u>
<u>Estado civil</u>					
Casada	0,03	0,81	0,01	0,006	
Conviviente	0,45	2,27	1,13	1,488	
Separada, viuda, etc.	0,00	0,00	10,00	10,000	
<u>Total</u>	<u>0,48</u>	<u>3,08</u>	<u>11,14</u>	<u>11,494</u>	<u>5,99</u>
<u>Ocupación de la mujer</u>					
Trabaja	0,005	0,03	1,46	2,16	
No trabaja	0,005	0,01	0,61	0,94	
<u>Total</u>	<u>0,010</u>	<u>0,04</u>	<u>2,07</u>	<u>3,10</u>	<u>3,84</u>
<u>Educación</u>					
Ninguna	0,09	2,00	0,00	12,10	
Primaria	0,01	0,03	0,00	0,01	
Secundaria	0,00	0,00	0,00	0,42	
Universitaria	0,08	0,00	0,00	0,33	
<u>Total</u>	<u>0,18</u>	<u>2,03</u>	<u>0,00</u>	<u>12,86</u>	<u>7,82</u>
<u>Paridez (Todos nacidos vivos)</u>					
0	0,000	0,14	0,265	0,290	
1-2	0,016	0,17	0,581	0,038	
3-4	0,037	0,73	0,004	0,004	
5 y más	0,175	2,56	2,189	0,006	
<u>Total</u>	<u>0,228</u>	<u>3,60</u>	<u>3,039</u>	<u>0,338</u>	<u>7,82</u>
<u>Abortos previos</u>					
0	0,34	2,96	1,84	12,30	
1	0,05	0,47	0,20	10,90	
2	0,10	0,89	0,01	0,70	
3 y más	0,13	0,96	1,62	0,20	
<u>Total</u>	<u>0,62</u>	<u>5,28</u>	<u>3,67</u>	<u>24,10</u>	<u>7,82</u>
<u>Años de urbanización</u>					
1-5	2,78	27,00	1,45	0,000	
6-10	0,68	5,90	74,25	0,032	
11-15	0,07	0,09	0,34	0,067	
16-20	0,14	0,70	2,20	0,005	
Más de 20	1,15	7,76	4,59	0,189	
<u>Total</u>	<u>4,82</u>	<u>41,45</u>	<u>82,83</u>	<u>0,293</u>	<u>9,49</u>

(conclusión)

Tabla 4 (concluye)

RESULTADOS DE LA PRUEBA  $\chi^2$  COMPARANDO CINCO GRUPOS DE MUJERES DE LAS  
ENCUESTAS PROSPECTIVA Y RETROSPECTIVA SEGUN ONCE VARIABLES

Variables	Comparaciones de la prueba $\chi^2$				Valor crítico 5 por ciento
	I/T'	T'/S	T'/T <sup>13</sup>	T <sup>13</sup> /R	
<u>Edad al casarse por</u>					
<u>última vez</u>					
15 y menos	0,264	0,444	0,00	2,940	
16-20	0,223	1,888	0,00	8,328	
21-25	0,312	1,887	0,00	0,186	
26-30	0,009	0,182	0,00	0,743	
Más de 30	0,083	0,571	0,00	6,149	
<u>Total</u>	<u>0,891</u>	<u>4,972</u>	<u>0,00</u>	<u>18,346</u>	<u>9,49</u>
<u>Ocupación del conyuge</u>					
"Cuellos blancos"	0,059	0,533	0,00	2,406	
Comerciantes, etc.	0,006	0,143	0,00	0,127	
"Cuellos azules"	0,007	0,468	0,00	1,381	
<u>Total</u>	<u>0,072</u>	<u>1,144</u>	<u>0,00</u>	<u>3,914</u>	<u>5,99</u>
<u>Matrimonios anteriores</u>					
No	0,015	0,130	0,002	1,46	
Si	0,145	1,333	0,017	15,25	
<u>Total</u>	<u>0,160</u>	<u>1,463</u>	<u>0,019</u>	<u>16,71</u>	<u>3,84</u>
<u>Conocimiento y uso de</u>					
<u>anticonceptivos</u>					
Los conoce y usa	0,040	0,310	6,17	0,111	
Los conoce y no usa	0,078	0,370	2,81	0,000	
No los conoce	0,000	0,091	10,78	0,961	
<u>Total</u>	<u>0,118</u>	<u>0,771</u>	<u>19,76a/</u>	<u>1,072a/</u>	<u>5,99</u>

a/ El  $\chi^2$  no incluye los 17 casos "No responde".

Nota: Símbolos y definiciones de los grupos:

I = 804 mujeres que iniciaron la encuesta Prospectiva, usando los datos de la primera entrevista Prospectiva.

S = 135 mujeres que salieron de la encuesta Prospectiva durante el año de observación, usando los datos de la primera entrevista Prospectiva.

T' = 669 mujeres que terminaron la encuesta Prospectiva, usando los datos de la primera entrevista Prospectiva.

T<sup>13</sup> = 669 mujeres que terminaron la encuesta Prospectiva, usando los datos de la treceava entrevista Prospectiva, incluyendo todos los cambios durante el año de la encuesta.

R = 675 mujeres en la encuesta Retrospectiva.

Tabla 5

MUJERES QUE ABANDONARON LA ENCUESTA PROSPECTIVA POR  
TIPO DE ABANDONO SEGUN ORDEN DE LA ENTREVISTA

Orden de la entre- vista	Total de abandonos "voluntarios"			Total de abandonos "involuntarios"			Total de abandonos "voluntarios e involuntarios"	
	Número de aban- donos	Porcen- taje de aban- donos	Porcen- taje to- tal de abandonos	Número de aban- donos	Porcen- taje de aban- donos	Porcen- taje to- tal de abandonos	Número de aban- donos	Porcentaje de abandonos
2	5	23,7	3,8	22	19,3	16,3	27	20,0
3	2	9,5	1,5	8	7,0	5,9	10	7,4
4	4	19,0	2,9	14	12,3	10,3	18	13,3
5	3	14,3	2,2	15	13,2	11,1	18	13,3
6	3	14,3	2,2	9	7,9	6,6	12	8,8
7	1	4,8	0,7	5	4,5	3,7	6	4,4
8	1	4,8	0,7	7	6,1	5,2	8	6,0
9	1	4,8	0,7	4	3,5	3,0	5	3,7
10	0	0,0	0,0	7	6,1	5,2	7	5,2
11	1	4,8	0,7	8	7,0	6,0	9	6,7
12	0	0,0	0,0	7	6,1	5,2	7	5,2
13	0	0,0	0,0	8	7,0	6,0	8	6,0
	21	100,0	15,5	114	100,0	84,5	135	100,0

Tabla 6

CARACTERISTICAS DE LAS MUJERES DE LAS ENCUESTAS  
PROSPECTIVA Y RETROSPECTIVA<sup>a/</sup>

Variables	Prospectiva						Retrospectiva			
	Datos de la 1ª entrevista						Datos de la 13ª entrevista <sup>b/</sup>			
	Iniciaron		Salieron		Terminaron		Terminaron			
	MEF	Porcentaje total	MEF	Porcentaje total	MEF	Porcentaje total	MEF	Porcentaje total	MEF	Porcentaje total
<u>Edad</u>	(a)		(b)		(c)		(d)		(e)	
25-29	300	37,3	66	48,8	234	35,0	179	26,8	187	27,7
30-34	247	30,7	33	24,4	214	32,0	227	33,9	227	33,6
35-39	257	32,0	36	26,8	221	33,0	218	32,6	197	29,2
40 y más	0	0,0	0	0,0	0	0,0	45	6,7	64	9,5
<u>Total</u>	<u>804</u>	<u>100,0</u>	<u>135</u>	<u>100,0</u>	<u>669</u>	<u>100,0</u>	<u>669</u>	<u>100,0</u>	<u>675</u>	<u>100,0</u>
<u>Estado civil</u>										
Casada	638	91,8	114	84,4	616	92,1	616	92,1	624	92,5
Convi- viente	66	8,2	16	15,6	43	7,9	43	6,4	51	7,5
Separada o viuda	0	0,0	0	0,0	0	0,0	10	1,5	0	0,0
<u>Total</u>	<u>804</u>	<u>100,0</u>	<u>135</u>	<u>100,0</u>	<u>669</u>	<u>100,0</u>	<u>669</u>	<u>100,0</u>	<u>675</u>	<u>100,0</u>
<u>Ocupación de la mujer</u>										
Trabaja	221	27,5	36	26,6	185	27,7	202	30,2	163	27,1
No trabaja	583	72,5	99	73,4	484	72,3	467	69,8	492	72,9
<u>Total</u>	<u>804</u>	<u>100,0</u>	<u>135</u>	<u>100,0</u>	<u>669</u>	<u>100,0</u>	<u>669</u>	<u>100,0</u>	<u>675</u>	<u>100,0</u>
<u>Educación</u>										
Ninguna	14	1,7	4	3,0	10	1,5	10	1,5	21	3,1
Primaria	435	54,1	71	52,6	364	54,4	364	54,4	365	54,1
Secundaria	340	42,3	57	42,2	283	42,3	283	42,3	275	40,7
Universi- taria	15	1,9	3	2,2	12	1,8	12	1,8	14	2,1
<u>Total</u>	<u>804</u>	<u>100,0</u>	<u>135</u>	<u>100,0</u>	<u>669</u>	<u>100,0</u>	<u>669</u>	<u>100,0</u>	<u>675</u>	<u>100,0</u>
<u>Paridez (Nacidos vivos)</u>										
0	41	5,1	7	5,2	34	5,1	31	4,6	34	5,1
1-2	301	37,4	53	39,3	248	37,1	236	35,3	235	34,8
3-4	291	36,2	52	38,5	239	35,7	236	35,3	237	35,1
5 y más	171	21,3	23	17,0	148	22,1	166	24,8	169	25,0
<u>Total</u>	<u>804</u>	<u>100,0</u>	<u>135</u>	<u>100,0</u>	<u>669</u>	<u>100,0</u>	<u>669</u>	<u>100,0</u>	<u>675</u>	<u>100,0</u>

(continúa)



Tabla 6. (continuación)  
 CARACTERISTICAS DE LAS MUJERES DE LAS ENCUESTAS  
 PROSPECTIVA Y RETROSPECTIVA<sup>a/</sup>

Variables	Prospectiva								Retrospectiva	
	Datos de la 12ª entrevista						Datos de la 13ª entrevista <sup>b/</sup>			
	Iniciaron		Salieron		Terminaron		Terminaron			
	MEF	Porcentaje total	MEF	Porcentaje total	MEF	Porcentaje total	MEF	Porcentaje total	MEF	Porcentaje total
<u>Abortos previos</u>										
0	354	44,0	70	51,8	284	42,5	262	39,2	322	47,7
1	200	24,9	30	22,2	170	25,4	176	26,3	134	19,9
2	106	13,1	15	10,4	92	13,6	93	13,9	86	12,7
3 y más	144	18,0	20	15,6	123	18,5	138	20,6	133	19,7
Total	804	100,0	135	100,0	669	100,0	669	100,0	675	100,0
<u>Años que lleva viviendo en ciudades</u>										
1-5	27	3,4	12	8,9	15	2,2	11	1,6	14	2,1
6-10	113	14,1	27	20,0	86	12,9	32	4,8	30	4,4
11-15	277	34,5	48	35,6	229	34,2	238	35,6	235	34,8
16-20	210	26,0	31	23,0	179	26,8	200	29,9	200	29,7
20 y más	177	22,0	17	12,5	160	23,9	188	28,1	196	29,0
Total	804	100,0	135	100,0	669	100,0	669	100,0	675	100,0
<u>Conocimiento y uso de anti-conceptivos</u>										
Los conocen y usan	475	59,1	76	56,3	399	59,7	438	65,5	449	66,5
Los conocen y no usan	258	32,1	47	34,8	211	31,5	181	27,0	182	27,0
Total de las que los conocen	733	91,2	123	41,1	610	91,2	619	92,5	631	93,5
No los conocen	71	8,8	12	8,9	59	8,8	33	5,0	44	6,5
No responden	0	0,0	0	0,0	0	0,0	17 <sup>c/</sup>	2,5	0	0,0
Total	804	100,0	135	100,0	669	100,0	669	100,0	675	100,0

(concluye)

Tabla 6 (conclusión)

CARACTERISTICAS DE LAS MUJERES DE LAS ENCUESTAS  
PROSPECTIVA Y RETROSPECTIVAS<sup>a/</sup>

Variables	Prospectiva						Retrospectiva			
	Datos de la 1ª entrevista						Datos de la 13ª entrevista <sup>b/</sup>			
	Iniciaron		Salieron		Terminaron					
	MEF	Porcentaje total	MEF	Porcentaje total	MEF	Porcentaje total	MEF	Porcentaje total	MEF	Porcentaje total
<u>Edad al casarse por última vez</u>										
15 y menos	43	5,3	9	6,7	34	5,1	34	5,1	24	3,5
16-20	256	31,8	36	26,7	220	32,9	219	32,9	265	39,2
21-25	323	40,2	63	46,7	260	38,9	260	38,9	256	38,0
26-30	129	16,1	20	14,8	109	16,2	109	16,2	100	14,7
31 y más	53	6,6	7	5,1	46	6,9	47	6,9	30	4,3
<u>Total</u>	<u>804</u>	<u>100,0</u>	<u>135</u>	<u>100,0</u>	<u>669</u>	<u>100,0</u>	<u>669</u>	<u>100,0</u>	<u>675</u>	<u>100,0</u>
<u>Ocupación del cónyuge</u>										
"Cuellos blancos" y profesio- nales	183	22,8	34	25,2	149	22,2	149	22,2	131	19,6
Comercian- tes etc.	171	21,2	30	22,2	141	21,1	141	21,1	138	20,4
"Cuellos azules"	450	66,0	71	52,6	379	56,7	379	56,7	406	60,0
<u>Total</u>	<u>804</u>	<u>100,0</u>	<u>135</u>	<u>100,0</u>	<u>669</u>	<u>100,0</u>	<u>669</u>	<u>100,0</u>	<u>675</u>	<u>100,0</u>
<u>Matrimonios anteriores</u>										
No	729	90,7	119	88,1	610	91,2	611	91,3	646	95,7
Sí	75	9,3	16	11,9	59	8,8	58	8,7	29	4,3
<u>Total</u>	<u>804</u>	<u>100,0</u>	<u>135</u>	<u>100,0</u>	<u>669</u>	<u>100,0</u>	<u>669</u>	<u>100,0</u>	<u>675</u>	<u>100,0</u>

a/ Se utilizaron los datos de la 1ª y la 13ª entrevistas de la encuesta prospectiva.

b/ Incluidos los cambios durante el año.

c/ 17 mujeres no respondieron en la entrevista 13.

Tabla 7

PEAL-TRANSLONG  
TOTAL DE EMBARAZOS HASTA EL 31 DE DICIEMBRE DE 1968, DE LAS MUJERES DE LAS ENCUESTAS  
RETROSPECTIVA Y PROSPECTIVA POR SITUACION EN LA ENCUESTA, SEGUN  
FORMA DE TERMINO DEL EMBARAZO

Forma de termino del embarazo	Retrospectiva			Prospectiva								
	Número de em- barazos	Porcen- taje	Tasa <sup>a/</sup>	Iniciaron			Salieron			Terminaron		
				Número de em- barazos	Porcen- taje	Tasa	Número de em- barazos	Porcen- taje	Tasa	Número de em- barazos	Porcen- taje	Tasa
Nacidos vivos	2,112	68,1	186	2,461	69,2	181	372	69,3	168	2,089	69,2	194
Actualmente vivos	1,917	61,9	169	2,284	64,3	168	345	64,3	156	1,939	64,3	171
Actualmente fallecidos												
Menos de 1 año	171	5,5	15	147	4,1	11	22	4,1	10	125	4,1	11
1 año y más	24	0,7	2	30	0,8	2	5	0,9	2	25	0,8	2
Abortos												
Esponáneos	302	9,8	27	259	7,2	19	0	-	-	259	8,6	23
Provocados	627	20,3	55	636	17,9	47	0	-	-	636	21,1	56
Sin especificación	0	-	-	159	4,4	12	159	29,6	72	0	-	-
Total de abortos	929	30,1	82	1,054	29,5	78	159	29,6	72	895	29,7	79
Nacidos muertos	48	1,6	4	34	1,0	2	5	1,9	2	29	1,0	3
Embarazos tubarios	6	0,2	1	1	0,3	1	0	-	-	1	0,1	1
Total de embarazos	3,095	100,0	273	3,550	100,0	262	536	100,0	242	3,014	100,0	277
Total de mujeres	675			804			135			669		
Total de meses mujer	135,803			162,804			26,492			136,372		
Total de años mujer	11,317			13,572			2,208			11,364		
Años promedio por mujer	16,8			16,9			16,4			17,0		

a/ Tasas =  $\frac{\text{Acontecimiento}}{(\text{meses-mujer})/12} \times 1000$

Tabla 8

PEAL-TRANSLONG

EMBARAZOS TOTALES PRODUCIDOS EN EL AÑO DE LA ENCUESTA EN LAS MUJERES DE LAS  
ENCUESTAS RETROSPECTIVA Y PROSPECTIVA, POR SITUACIÓN A TRAVÉS DE LA  
ENCUESTA, SEGUN FORMA DE TERMINO DEL EMBARAZO  
(Del 1º de octubre de 1969 al 31 de diciembre de 1970)

Forma de término del embarazo	Embarazos de las mujeres de la encuesta Retrospectiva			Embarazos de las mujeres de la encuesta Prospectiva por situación en la encuesta								
				Iniciaron			Salieron			Terminaron		
	Número de embarazos	Porcentaje	Tasa <sup>a/</sup>	Número de embarazos	Porcentaje	Tasa	Número de embarazos	Porcentaje	Tasa	Número de embarazos	Porcentaje	Tasa
Nacidos vivos	109	64,5	134	84	51,2	116	9	64,3	187	75	50,0	111
Actualmente vivos	104	61,5	128	84	51,2	116	9	64,3	187	75	50,0	111
Actualmente fallecidos												
Menos de 1 año	5	3,0	6	0	-	-	0	-	-	0	-	-
1 año y más	0	-	0	0	-	-	0	-	-	0	-	-
Abortos												
Espontáneos	23	13,6	28	24	14,6	33	1	7,2	20	23	15,4	34
Provocados	35	20,7	43	55	33,6	76	4	28,5	83	51	34,1	75
Total de abortos	58	34,3	71	79	48,2	109	5	35,7	103	74	49,5	109
Nacidos muertos	2	1,2	3	1	0,6	2	0	-	-	1	0,5	1
Total de embarazos	169	100,0	208	164	100,0	227	14	100,0	290	150	100,0	221
Meses mujer	9,751			8,656			574			8,082		
Total de mujeres	675			804			135			669		
Promedio de meses por mujer	14,5			10,8			4,3			12,1		

a/ Tasas=  $\frac{\text{Acontecimiento}}{(\text{meses-mujer})/12} \times 1000$

Tabla 9

## MUJERES EN LA ENCUESTA PROSPECTIVA SEGUN TIPO DE PARTICIPACION EN ELLA

Partición en la encuesta	Número de mujeres	Mujeres		
		Porcentajes		
		A <sup>a/</sup>	B <sup>b/</sup>	C <sup>c/</sup>
Número de mujeres por hoja de ruta	859	100,0	-	-
Negativas involuntarias <sup>d/</sup>	41	4,8	-	-
Sub-total	817	95,2	100,0	-
Negativas voluntarias <sup>e/</sup>	11	1,3	1,3	-
Eliminadas <sup>f/</sup>	806	93,9	98,7	-
Sub-total	2	2	2	-
Número de mujeres en la primera entrevista Prospectiva	804	93,7	98,5	100,0
Abandonos voluntarios <sup>g/</sup>	21	2,4	2,5	2,6
Sub total	783	91,3	96,0	97,4
Abandonos involuntarios <sup>h/</sup>	114	13,3	14,0	14,2
Número de mujeres en la treceava entrevista Prospectiva	669	78,0	82,0	83,2

a/ Porcentaje A: Porcentaje de la hoja de ruta original, incluyendo negativas voluntarias e involuntarias.

b/ Porcentaje B: Porcentaje de la hoja de ruta original, excluyendo las negativas involuntarias.

c/ Porcentaje C: Porcentaje de mujeres que iniciaron el estudio Prospectivo, completando las trece entrevistas.

d/ Dos mujeres fueron eliminadas luego de participar en parte o en todas las entrevistas, por falta de información completa, ya que una parte de sus ficheros no pudo ser localizada.

e/ Las negativas involuntarias se definen como aquellas mujeres que fueron eliminadas de la hoja de ruta original por factores que no reflejan sus deseos personales de participar o no en el estudio. Entre estos factores, se incluyen: cambio de estado conyugal a otro que no fuese el de casada o conviviente, cambio de domicilio, edad o domicilio equivocado, o visitas reiteradas de la entrevistadora sin encontrar a nadie en casa.

f/ Las negativas voluntarias se definen como las mujeres a quienes se les pidió que participaran en la primera entrevista Prospectiva y que se negaron directamente a hacerlo.

g/ Los abandonos voluntarios se definen como las mujeres que dejaron el estudio Prospectivo después de la primera entrevista, por su negativa directa a seguir en el estudio.

h/ Los abandonos involuntarios se definen como las mujeres que dejaron el estudio Prospectivo por otros factores que no reflejan sus deseos personales de continuar participando o no en el estudio. Entre estos factores se incluyen: 1) cambios de domicilio dentro del área de estudio sin dejar una dirección que permitiera volver a localizar a la participante; 2) cambio de domicilio fuera del área de estudio; y 3) muerte de la participante.

Tabla 10

COMPARACION DE LA FORMA DE TERMINO DEL TOTAL DE EMBARAZOS,  
HASTA EL 31 DE DICIEMBRE DE 1968, DE LAS MUJERES QUE TERMINARON  
LAS ENCUESTAS PROSPECTIVA Y RETROSPECTIVA

Forma de término del embarazo	Prospectiva		Retrospectiva		Resultados de la prueba de $\chi^2$	Valor crítico 5 por ciento
	Número de mujeres	Porcentaje	Número de mujeres	Porcentaje		
<b>Nacidos vivos:</b>						
Actualmente vivos	1 939	64,3	1 917	61,9	2,68	-
Fallecidos de menos de un año	125	4,1	171	5,5	15,25	-
Fallecidos de un año o más	25	0,9	24	0,7	0,58	-
<b>Abortos</b>	895	29,7	929	30,1	0,11	-
Nacidos muertos	29	1,0	48	1,6	9,33	-
Embarazos tubarios	1	0,0	6	0,2	36,00	-
Total de embarazos	3 014	100,0	3 095	100,0	63,95	11,07

Tabla 11

COMPARACION DEL TOTAL DE LOS ABORTOS INDUCIDOS Y ESPONTANEOS,  
HASTA EL 31 DE DICIEMBRE DE 1968, DE LAS MUJERES QUE TERMINARON  
LAS ENCUESTAS PROSPECTIVA Y RETROSPECTIVA

Tipos de abortos	Prospectiva		Retrospectiva		Resultados de la Prueba $\chi^2$	Valor crítico 5 por ciento
	Número de mujeres	Porcentaje	Número de mujeres	Porcentaje		
Espon táneos	259	28,9	302	32,5	3,52	-
Provocados	636	71,1	627	67,5	1,70	-
Total de abortos	895	100,0	929	100,0	4,92	3,84

## APENDICE B





MUJERES EN LA ENCUESTA PROSPECTIVA QUE CAMBIARON SUS  
HISTORIAS DE EMBARAZOS EN LA ENTREVISTA 13

Durante la decimotercera entrevista Prospectiva, se les pidió a las mujeres que dieran otra vez sus historias completas de embarazos. De las 669 que completaron la prospectiva, el 14,15 por ciento cambió las historias que habían dado en la primera entrevista. Todos los cambios fueron abortos no comunicados anteriormente.<sup>14/</sup> La tabla siguiente muestra el número de abortos comunicados en la primera y la decimotercera entrevistas.

Tabla 1

ABORTOS COMUNICADOS EN LA PRIMERA Y LA DECIMOTERCERA ENTREVISTAS  
PROSPECTIVAS POR LAS MUJERES QUE CAMBIARON SUS HISTORIAS DE EMBARAZOS

Orden de la entrevista	Abortos					
	Espontáneos		Provocados		Totales	
	Absoluto	Porcentaje	Absoluto	Porcentaje	Absoluto	Porcentaje
Primera	5		11		16	
Decimotercera, adiciones	4		29		28	
Total	9		35		44	

Además, es interesante observar las características de las mujeres que cambiaron sus historias en comparación con las mujeres que terminaron la encuesta P.

<sup>14/</sup> Una mujer dijo durante la primera entrevista que había tenido tres abortos, pero en la entrevista 13 lo negó. Además, en la decimotercera entrevista declaró un aborto que no había declarado anteriormente. Los tres abortos sobre-declarados no se tomaron en cuenta en los cálculos.

Tabla 2

CARACTERISTICAS DE LAS MUJERES QUE CAMBIARON SUS HISTORIAS DE EMBARAZOS  
Y TOTAL DE MUJERES QUE TERMINARON LA ENCUESTA PROSPECTIVA

Características	15 mujeres con cambios en sus historias de embarazos		669 mujeres que completaron la 13a entrevista prospectiva	
	Número absoluto	Porcentaje	Número absoluto	Porcentaje
<u>Edad</u>				
25-29	3	20,00	234	34,9
30-34	7	46,66	214	32,0
35,39	5	33,33	221	33,1
<u>Situación de empleo</u>				
Trabaja	5	33,33	185	27,65
No trabaja	10	66,66	484	72,35
<u>Estado conyugal</u>				
Casada	13	86,70	619	92,53
Conviviente	2	13,30	50	7,47
<u>Instrucción</u>				
Ninguna	1	6,66	10	1,49
1 a 3 años	4	26,67	101	15,10
4 a 6 años	7	46,67	263	39,31
Algo de secundaria	3	20,00	217	32,44
Otras	-	-	78	11,66

La tabla 3 presenta el número y tipo de término del total de embarazos declarados por este subgrupo de mujeres en las entrevistas P primera y décimo-tercera, con las tasas correspondientes de fecundidad y de aborto para cada categoría.

Tabla 3

NUMERO TOTAL DE EMBARAZOS DECLARADOS EN LAS ENTREVISTAS PROSPECTIVAS,  
PRIMERA Y DECIMOTERCERA, CON LAS TASAS CORRESPONDIENTES DE  
FECUNDIDAD Y DE ABORTO

Tipo de término o tasa	Embarazos declarados					
	1ª entrevista		13ª entrevista		Total	
	Número absoluto	Porcentaje	Número absoluto	Porcentaje	Número absoluto	Porcentaje
a) Embarazos	62	68,90	28	30,10	90	100,00
b) Nacidos vivos	46	100,00	0	-	46	100,00
c) Abortos inducidos	11	31,40	24	68,60	35	100,00
d) Abortos espontáneos	5	55,50	4	45,50	9	100,00
e) Total de abortos	16	33,30	28	66,70	44	100,00
f) Embarazos por mujer		4,13		1,87		6,00
g) Nacidos vivos por mujer		3,07		-		3,07
h) Porcentaje de abor- tos por mujer		1,07		1,87		2,94
i) Porcentaje de abor- tos por embarazos		25,80		100,00		48,90
j) Abortos inducidos por abortos espon- táneos		2,20		6,00		3,89

Como puede apreciarse, el número total de abortos por mujer (h) llegó a más del doble cuando se incluyeron en los cálculos los abortos anteriormente eliminados, mientras el número de nacidos vivos por mujer (g) permaneció igual que antes. El porcentaje del total de abortos por embarazo (i) subió del 25,8 al 48,9 por ciento.

El 68,8 por ciento de los 16 abortos anteriormente declarados fue inducido, mientras que el 19,5 por ciento fue provocado. En la primera entrevista las mujeres declararon solamente el 31,4 por ciento de sus abortos inducidos y el 55,5 por ciento de los espontáneos.

En la tabla 4 se analiza el número de abortos que estas 15 mujeres declararon en las entrevistas primera y decimotercera, según el número y tipo de abortos que habían declarado en la primera entrevista prospectiva.

Diez de estas mujeres habían informado originalmente que no habían experimentado ningún aborto cuando fueron entrevistadas por primera vez, pero posteriormente declararon un total de 20 abortos, o sea, el 42,6 por ciento de los que declararon en la entrevista final. Los 20 abortos representaron el 71 por ciento del total de sub-declaraciones. Una mujer que dijo no haber tenido nunca un aborto reveló en la entrevista decimotercera, siete abortos inducidos anteriores. Parece que el mayor margen de información incompleta se produce entre aquellas mujeres que originalmente dijeron no haber tenido nunca un aborto (el 66,6 por ciento).

Tabla 4

ABORTOS DECLARADOS EN LA PRIMERA Y LA DECIMOTERCERA ENTREVISTAS, POR TIPO DE ABORTO,  
SEGUN NUMERO DE ABORTOS DECLARADOS POR MUJER EN LA PRIMERA ENTREVISTA

Número de mujeres, según número de abortos declarados por mujer en la primera entrevista		Abortos declarados en la primera entrevista						Abortos declarados en la 13ª entrevista					
		Inducidos		Espontáneos		Total		Inducidos		Espontáneos		Total	
		Número absoluto	Porcentaje	Número absoluto	Porcentaje	Número absoluto	Porcentaje	Número absoluto	Porcentaje	Número absoluto	Porcentaje	Número absoluto	Porcentaje
0	10	0	-	0	-	0	-	16	34,1	4	8,5	20	8,5
1	1	1	8,5	0	-	1	8,5	0	-	0	-	0	-
2	0	0	-	0	-	0	-	0	-	0	-	0	-
3	3	4	8,5	5	10,6	9	19,1	6	12,8	0	-	6	12,8
4	0	0	-	0	-	0	-	1	2,1	0	-	1	2,1
5	0	0	-	0	-	0	-	0	-	0	-	0	-
6	1	6	12,8	0	-	6	12,8	1	2,1	0	-	1	2,1
Total	15	11	29,8	5	10,6	16	40,4	20	51,1	4	8,5	28	59,6

Total de abortos declarados						Promedio por mujer de abortos no declarados en la primera entrevista
Inducidos		Espontáneos		Total		
Número Absoluto	Porcentaje	Número absoluto	Porcentaje	Número absoluto	Porcentaje	
16	34,1	4	8,5	20	42,6	2
1	-	0	-	1	-	-
0	-	0	-	0	-	-
10	21,3	5	10,6	15	31,9	2
1	10,6	0	-	1	10,6	-
0	-	0	-	0	-	-
7	14,9	0	-	7	14,9	1
35	80,9	9	19,1	44	100,0	1,86

En la tabla 4 también se puede ver que las mujeres que no declararon abortos en su primera entrevista tenían un promedio de dos subdeclarados por cada mujer, tanto como las mujeres con tres abortos previos declarados. Esto significa que las mujeres con hasta tres abortos declarados en esta encuesta tenían una sub-declaración de dos abortos en promedio por cada mujer. No obstante, como las mujeres que nunca habían tenido abortos eran muchas más que las que declararon haber tenido tres, el número de los abortos sub-declarados por estas últimas es mucho más alto. Esto indica que en cualquier encuesta sobre abortos será una buena práctica entrevistar con mucho cuidado y de una manera muy profunda, a las mujeres que declaren no haber tenido abortos.

La estructura de la distribución de los abortos totales por mujer es interesante porque cambia en forma bastante dramática cuando se incluyen todos los abortos no comunicados anteriormente:

Tabla 5

DISTRIBUCION DE LOS ABORTOS POR NUMERO DE ABORTOS DECLARADOS EN  
LA PRIMERA Y LA DECIMOTERCERA ENTREVISTAS PROSPECTIVAS

Número de abortos por mujer	Primera entrevista				Decimotercera entrevista			
	Mujeres		Abortos		Mujeres		Abortos	
	Número absoluto	Porcen- taje	Número absoluto	Porcen- taje	Número absoluto	Porcen- taje	Número absoluto	Porcen- taje
0	10	66,6	0	0,0	0	0,0	0	0,0
1	1	6,7	1	6,2	6	40,0	6	13,7
2	0	0,0	0	0,0	3	20,0	6	13,7
3	3	20,0	9	56,3	1	6,7	3	6,8
4	0	0,0	0	0,0	1	6,7	4	9,1
5	0	0,0	0	0,0	1	6,7	5	11,4
6	1	6,7	6	37,5	1	6,7	6	13,7
7	0	0,0	0	0,0	2	13,2	14	31,8
Total	15	100,0	16	100,0	15	100,0	44	100,0

Cuando se agregan los abortos adicionales, la distribución que presentaba anteriormente cambia de una pronunciada asimetría cargada hacia aquellas mujeres que nunca experimentaron un aborto hasta una simetría hacia las mujeres que habían experimentado uno o dos abortos. En la primera entrevista, una mujer informó haber tenido cuatro o más abortos, mientras que en la decimotercera entrevista, cinco mujeres hicieron esa misma declaración.

La mayoría de los abortos que no habían sido declarados ocurrieron de cinco a diez años antes de comenzar el estudio, no importa cual fuera la edad de la mujer, salvo una excepción. Una mujer no había declarado un aborto inducido que había ocurrido seis meses antes de comenzar el estudio prospectivo.

Nueve de los 28 abortos sub-declarados fueron últimos embarazos y dos fueron primeros embarazos. Como efecto del orden de embarazos, se ve que había más sub-declaraciones en el rango de 2-4 embarazos.

En los 15 casos en que la encuestada no había dado una información completa sobre su historia de embarazos, la entrevistadora había observado que las respuestas de la entrevistada eran muy "veraces". Además, no había nadie presente en 14 de los casos, aparte de la entrevistadora y la entrevistada, cuando fueron proporcionados los datos incompletos. En el otro caso, sólo había niños pequeños presentes. En otras palabras, la encuestada no estaba presionada a dar información falsa o incompleta porque alguna otra persona (aparte de la entrevistadora) estuviese presente. Entonces, por qué dan las mujeres información errónea o eliminan datos, especialmente respecto al aborto, al relatar sus historias de embarazos? En los casos de las cinco mujeres que habían declarado abortos, todas, excepto una, habían informado que todos, o la mayoría de sus abortos, habían sido inducidos. Una mujer que informó haber tenido solamente tres abortos espontáneos, declaró en la decimotercera entrevista, dos abortos adicionales inducidos. En este caso particular, puede haber existido el temor de declarar abortos inducidos porque el aborto es ilegal. No obstante, de las diez mujeres que habían dicho originalmente que nunca habían tenido abortos, cuatro los habían experimentado, en realidad, durante períodos en que dijeron que estaban "solteras", "separadas", "no he hecho nada" o "sin relaciones sexuales". Una mujer había tenido tres abortos inducidos antes de casarse. Las otras tres habían estado separadas o divorciadas durante períodos que fluctuaban, aproximadamente, entre seis y catorce años,<sup>15/</sup> y originalmente habían comunicado que no habían quedado embarazadas durante estos períodos por no haber tenido relaciones sexuales. Parece que un factor importante que influye en el "olvido" de estas mujeres para comunicar los abortos inducidos no es el temor de haber cometido un crimen contra el Estado o un pecado contra Dios (puesto que al final comunicaron los abortos), sino más bien el haber cometido una acción que es socialmente inaceptable, es decir, quedar embarazada en un momento en que a los ojos de la sociedad se suponía que no debían tener relaciones sexuales. No obstante, otras mujeres sí declararon en la primera entrevista los abortos y nacidos vivos que habían tenido antes de estar legalmente casadas, lo cual podría decir que algunas mujeres fueron convivientes antes de casarse (situación en que se considera algo más aceptable quedar embarazada siendo soltera) mientras que otras no lo fueron.

La decisión de estas mujeres de cambiar las historias de embarazos que anteriormente habían comunicado puede, sin duda, atribuirse al buen contacto establecido con la entrevistadora durante el año de estudio.

<sup>15/</sup> No se midió el período de separación en la encuesta, pero en los casos en que la mujer declaró que no había estado embarazada en el período de 3 años o más, se le preguntó por qué. En estos casos, se incluyeron los períodos sin "marido" en la hoja de historia de embarazos pero de una manera general y no muy detallada.

APENDICE C

ANALISIS DE LOS ABANDONOS





Abandonos voluntarios e involuntarios

La tabla 1, muestra el número y las razones de abandono de la encuesta prospectiva. La mayoría de las mujeres salieron de la encuesta por cambio de domicilio fuera o dentro del área (el 83,0 por ciento). Muchas veces, una encuestada cambió su domicilio sin dejar su nueva dirección a la entrevistadora, o la nueva dirección estaba equivocada.

Tabla 1

NUMERO Y CAUSAS DE ABANDONO DE LA ENCUESTA PROSPECTIVA

Razones de abandono	Abandonos		
	Número absoluto	Porcentaje del total de abandonos	Porcentaje de abandonos por cambio de domicilio
<u>Abandonos involuntarios</u>			
Cambios de domicilio fuera del área de estudio	78	57,8	69,6
Cambios de domicilio dentro del área de estudio	34	25,2	30,4
Total de cambios de domicilio	112	83,0	100,0
<u>Muertes durante el año de estudio</u>			
	2	1,5	
Total de abandonos involuntarios	114	84,5	
<u>Abandonos voluntarios</u>			
Total de abandonos voluntarios	21	15,5	
Total de abandonos	135	100,0	

Abandonos y embarazos

Uno de los motivos que podrían inducir a una mujer a abandonar el estudio sería un embarazo y el no deseo de continuar en un estudio que indudablemente inquiriría detalles acerca de éste. Además, los embarazos producen cambios que podrían no haber ocurrido si la mujer no se hubiese embarazado, tales como el traslado a una casa más grande, el traslado de o a la casa de los padres o a otro vecindario. De las 135 mujeres que abandonaron el estudio P, 14 (el 10,4 por ciento) expresaron que estaban embarazadas sin posibilidad de duda, o creían estarlo, al momento de dejar el estudio. Esto se parece a las 52 mujeres (el 7,8 por ciento) de las 669 que completaron el estudio P, que declararon que estaban embarazadas, o posiblemente embarazadas, el momento de concluirse el estudio. Es posible que varias de estas mujeres hayan estado también embarazadas sin darse cuenta.

Tabla 2

RETIRO DE LAS MUJERES EMBARAZADAS, POSIBLEMENTE EMBARAZADAS O  
CON AMENORREA, DE LA ENCUESTA PROSPECTIVA

Tipo de abandono	Mujeres embarazadas		Mujeres posiblemente embarazadas		Mujeres con amenorrea - causas desconocidas		Total	
	Número absoluto	Porcentaje	Número absoluto	Porcentaje	Número absoluto	Porcentaje	Número absoluto	Porcentaje
<u>Involuntarios</u>								
Cambio de domicilio dentro del área	2	9,2	2	9,2	1	4,6	5	23,0
Cambio de domicilio fuera del área	7	31,9	0	0,0	5	22,5	12	54,4
Total de cambios de domicilio	9	41,1	2	9,2	6	27,1	17	77,4
<u>Fallecimientos durante la encuesta</u>	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Total de abandonos involuntarios	9	41,1	2	9,2	6	27,1	17	77,4
<u>Voluntarios</u>								
Total de abandonos voluntarios	3	13,4	0	0,0	2	9,2	5	22,6
<u>Total de abandonos</u>	12	54,5	2	9,2	8	36,3	22	100,0

Según la tabla 2, de las 21 mujeres que dejaron el estudio en forma voluntaria tres (el 14,3 por ciento) estaban embarazadas al momento de dejarlo. Once (el 9,6 por ciento) de las 114 mujeres que dejaron el estudio involuntariamente estaban embarazadas o creían estarlo cuando lo dejaron. El porcentaje de embarazadas que abandonaron el estudio en forma voluntaria fue mayor que el de las que lo completaron o lo abandonaron involuntariamente. Sin embargo, las cantidades involucradas aquí son tan pequeñas que resulta muy arriesgado decir en forma definitiva que existe una relación entre el embarazo y los abandonos voluntarios. Estos constituyeron solamente el 22,6 por ciento de las mujeres embarazadas o posiblemente embarazadas, mientras que los abandonos involuntarios por cambio de domicilio constituyeron el 77,4 por ciento.

#### Abandonos y cambios en el estado conyugal

Otro motivo que podrían tener las mujeres para abandonar el estudio P podría ser un cambio en su estado conyugal. Al examinar las 135 mujeres que dejaron el estudio (véase la tabla 3), se encontró que 114 estaban casadas y 15 eran convivientes durante el tiempo que permanecieron en estudio. En otras palabras, 129 mujeres no cambiaron su estado conyugal en el período de observación. Las seis restantes experimentaron 7 cambios y se salieron del estudio dentro de los tres meses después de ocurrido el cambio, dos de ellas dentro del mismo mes que lo informaron.

Cinco (el 3,7 por ciento) de las 135 que se salieron del estudio no tenían marido al tiempo de retirarse, en comparación con 10 (el 1,48 por ciento) de las 669 mujeres que lo terminaron.

Tabla 3

NUMERO DE MUJERES QUE INICIARON, SE RETIRARON Y TERMINARON EL ESTUDIO  
SEGUN SU ESTADO CONYUGAL AL COMENZAR Y DEJAR EL ESTUDIO PROSPECTIVO

Estado conyugal	Iniciaron			Salieron			Terminaron		
	Número de Mujeres	Porcentaje		Número de mujeres	Porcentaje		Número de mujeres	Porcentaje	
		Inicia- ron (804)	Total (804)		Salie- ron (135)	Total (804)		Termina- ron (669)	Total (804)
Casadas	738	91,8	100,0	114	84,4	15,3	616	92,0	84,7
Convivi- entes	66	8,2	100,0	16	11,8	34,9	43	6,4	65,1
Separadas, viudas	0	0,0	100,0	5	3,8	33,3	10	1,6	66,6
Total	804	100,0	100,0	135	100,0	16,8	669	100,0	83,2

Otra manera de mirar los cambios de estado conyugal consiste en medir el número de meses-mujer que pasaron separadas de sus maridos, las mujeres que completaron el estudio y las que se salieron.

#### Negativas parciales

En el quinto mes del estudio P, se agregó un cuadro al cuestionario en que se les pedía a las mujeres que dieran detalles acerca de sus relaciones sexuales: si las habían tenido durante el mes anterior (el mes en que se agregó la página adicional, se le pidió a cada mujer que diera información acerca de los cinco meses anteriores en forma retrospectiva), si la respuesta era afirmativa, se les preguntó si habían usado algún tipo de anticonceptivos, y de ser así, cuál, o si habían estado embarazadas o habían tenido un parto o un aborto. También se registraron las respuestas negativas. Esta metodología ha sido discutida en detalle en otra parte, y no será incluida en este informe.<sup>16/</sup>

No obstante, como resultado de la introducción de este nuevo cuadro al cuestionario, dos mujeres se negaron a contestar las preguntas de esta parte del estudio. También surgió la interrogante de si algunas de las mujeres abandonaron el estudio después de la introducción del "cuadro de vida sexual" para no responder a preguntas que podrían ser consideradas por algunas personas como embarazosas o sumamente personales. Solamente cinco mujeres dejaron el estudio voluntariamente después que se agregó esta parte del cuestionario y por lo tanto, no parece que ello afectara el número de abandonos voluntarios (el 64 por ciento de las mujeres que abandonaron el estudio porque se negaron voluntariamente a continuar en él, ya lo habían hecho cuando se agregó este cuadro).

<sup>16/</sup> Véase Gaslonde, Santiago y Bocaz, Albino: "Método para medir variaciones en el nivel de fecundidad", CELADE, Serie A, N°107, agosto de 1970.

Este cuadro también fue incluido en todos los cuestionarios R. Sólo hubo cuatro reclazos de las mujeres a participar en el estudio R, (pero ninguna por motivo de la inclusión del cuadro de vida sexual), lo que hace aparecer que el estudio tampoco se vió afectado por la inclusión de dicho cuadro.

